EL OBRERO EBANISTA

Órgano del Sindicato Obreros Ebanistas, Similares y Anexos

ADHERIDO A LA F. O. R. A., F. O. L. DE B. A. y F. DE T. EN M.

REDACCION: BELGRANO 2545 99 — BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1920 — AÑO XIII — NÚM. 99

 El sobado asunto de la carestía

Por SPARTACUS

El Comité Ejecutivo del Partido Socialista, organismo de un partido político que acostumbra a ver las cuestiones económicas desde el parlamento y a través de intereses parlamentarios, ha descubierto que la carestía de la vida se debe a una simple cuestión de valor monetario; que la vida es cara o barata según que sea "sana"... o podrida la moneda con la que se nos pagan nuestros salarios.

Para hacer esa revelación, el tal Comité Ejecutivo publicó un manifiesto, al final del cual confiesa su incapacidad parlamentaria en el intento de reabrir la Caja de Conversión, a cuyo cierre atribuye la carestía—¡qué fracaso ante tan poca cosa!—e incita a los trabajadores a una acción directa que repare la incapacidad confesada.

El deseo del Partido Socialista sería de que se hiciese una huelga general destinada a lograr aumento de salarios hasta cubrir la diferencia señalada por la depreciación de "nuestra" moneda con relación a la de Estados Unidos, y de ese modo se equilibrarían los salarios con el costo de las subsistencias.

De aceptar el criterio socialista como regulador de nuestras acciones, los trabajadores tendríamos que observar las cuestiones económicas desde las azoteas, demostrada ya nuestra aversión a que otros—que por lo común no son trabajadores—las observen por nuestra cuenta desde el parlamento.

¡Qué preocupación! Habría que indagar cuándo se cerraba la Caja de Conversión para declararnos en huelga con la certidumbre de que la vida encarecía, y de saber de su reapertura para abandonarnos al dulce disfrute de la vida barata.

En tal concepto nuestra condición de consumidores no vale nada, por más que teníamos entendido que sólo los obligados a comprar los escasos alimentos de cada día serían los más conocedores de los precios.

Por lo visto todo se reduce al estado de la Caja de Conversión, suprema reguladora, según que esté abierta o cerrada, del costo de la vida. Es hacia ella que los trabajadores deberían dirigir constantemente sus miradas para conocer su situación de consumidores, a semejanza de los que interesándose por el estado de la temperatura las dirigen hacia el termómetro.

Ese punto de vista indica la enorme distancia que hay entre un partido político y una organización obrera.

Mientras el partido político ve las cosas desde un plano parlamentario, estatal y financista, la organización obrera hace del medio ambiente en que se encuentra el mejor punto de observación.

Es por esa causa que ambos sistemas de lucha, el político y el sindical, siguen rumbos opuestos, determinando cada día que pasa un antagonismo mayor.

Al trabajador no le importa conocer la situación de la Caja de Conversión para darse cuenta de su estado frente a la carestía. El más estúpido experimenta el alza de los precios mediante su sola condición de consumidor, y para atenuarla aprovecha su otra condición de productor—primordial en él—para restaurar en la medida de su fuerza y capacidad, y en lo que permite el régimen capitalista el equilibrio económico que la desvalorización de la moneda pudiera lesionar.

Si la clase trabajadora observase con un criterio parlamentario tales cuestiones, incurriría en el mismo error del Partido Socialista que atribuye únicamente a la depreciación de la moneda el alto costo de la vida.

La desvalorización que la moneda ha sufrido con relación al dólar, nada significa frente a los aumentos de salarios conquistados por los sindicatos. La moneda perdió un 20 o|o de su valor desde 1914. Desde ese año hasta el presente, sindicatos hubo que obtuvieron de aumento en concepto de salarios, 50 y 60 centavos por cada peso, es decir, 30 y 40 centavos más de lo que el Partido Socialista estima necesario para restablecer el equilibrio entre los salarios y el costo de la vida. Sin embargo—y esto lo sabemos mejor nosotros que nuestros consejeros—la vida es mucho más cara que en 1914 y tiende a encarecer por razones extrañas al valor de la moneda.

Diríase que se quiere desviar la atención de los trabajadores hacia una cuestión que, cual la monetaria, es una resultante de la especulación capitalista que determina la carestía y no un factor decisivo de la misma.

La carestía es un fenómeno mundial. A ella no escaparon, ni nuestro país con la Caja de Conversión cerrada para impedir la circulación del oro, ni los que tienen las cajas abiertas para que el oro circule. Afirmar lo contrario será de conveniencias políticas pero es atentatorio a la verdad. Norte América, España, Suiza, países que con la guerra amontonaron miles de millones oro en sus bancos, cuyas transaciones comerciales eran y son a base de oro, experimentaron la carestía de manera alarmante.

Es que independientemente del valor de la moneda, las clases capitalistas de esos países, al igual de la nuestra, maniobraron de forma que el costo de la vida ascendiese para sobre ella redondear fortunas fabulosas. Fabricantes aventajados por condiciones especiales y comerciantes ídem, impusieron precios, vendieron carísimo lo que obtuvieron en menos de nada, y por último establecieron a los efectos del cambio, el tipo de cotización más conveniente a sus afanes de riquezas. Lo lograron y lo siguen logrando, y esa es la causa que el jornal más elevado, aun el que perciben en oro los obreros americanos del norte, no alcanza para adquirir la cantidad de productos que antes de la fiebre de especulación capitalista se obtenía con menor salario.

No es del caso que nos interesemos de lo que sólo puede ser materia de preocupación política. Colocados los trabajadores en otro plano de observación que no sea el del taller, se correría el riesgo de las equivocaciones.

¿Que han cerrado la Caja de Conversión; que la han abierto? Bueno ¿y qué? Abranla si tienen interés en ello, o déjenla cerrada si así les conviene.

Para nosotros los trabajadores la carestía no es una cuestión de oro ni de papel, de impuestos buenos o malos, de leyes y tonterías parlamentarias; es una cuestión más fundamental que todas esas triquiñuelas; para nosotros la carestía es el resultante de un régimen en crisis, la que sólo desaparecerá con ese régimen que diariamente combatimos con una eficacia de que no puede hacer gala un partido que se gasta ladrando con la burguesía en el parlamento.

NUEVOS ASPECTOS DE FUERZA

La organización proletaria está manifestando en cada hecho una tendencia a ejercer un poder con plena conciencia en favor de sus más legítimos derechos.

Ya no se trata de reclamo por aumento del jornal; hay algo más profundo que eso que llama la atención del proletariado: es su poder de clase frente al poder burgués.

Un suceso de este género se produjo en Entre Ríos a raíz del conflicto originado en los ferry-boats. Fuerzas de la armada fueron a reemplazar a los huelguistas y estos quedaron presos y remitióseles a una cárcel. Hasta el presente el obrero consciente que defendía su derecho y el de sus compañeros era preso y transportado de un sitio a otro. La protesta obrera contra la injusticia capitalista se manifestaba de palabra, de la cual poco caso hacía la burguesía.

No sucedió así en el presente caso. Al ver los ferroviarios que se les hacía conducir en el tren a treinta compañeros presos,, llegados a la estación Basavilbaso se declararon en huelga también. El tren quedó detenido varios días, con los presos y la policía. Esta, pues, quedaba también detenida, por resolución de los trabajadores.

El asombro de la burguesía ha de haber sido muy grande al saber estas cosas, pero resultará la cosa más natural del mundo para nosotros. Los obreros no quieren ser los instrumentos de opresión de sus hermanos.

Hasta el presente se nos mandaba forjar nuestras cadenas, remacharlas sobre nuestros miembros y sujetarnos a ellas para gloria y provecho de nuestros explotadores, y este hecho tan antinatural se hacía como la cosa más lógica del mundo. Ahora que no queremos los obreros ser tan torpes como antes, se produce una sorpresa ingrata en el elemento burgués. ¿Qué será de nuestra existencia el día que no quieran los desheredados meterse presos unos a otros y matarse también, para defender los privilegios de los ricos?

La huelga de los ferry-boats fué originada también por la solidaridad para con los compañeros en conflicto en la provincia de Entre Ríos, a cuyos burgueses se les negaba tranbordar los vagones que venían para ellos. Toda la lucha se basa en el principio de la solidaridad de clases. Que se asombren los burgueses, pues, poco tiempo se le dejará más tarde para hacerlo;. Asómbresen ante la ola que avanza para derribar sus privilegios.

Hoy los obreros no transportan presos; mañana no transportarán burgueses ni parásitos, y más tarde se les llevará, pero como a los delincuentes más peligrosos, que roban no a uno, sino a una multitud.

Los marítimos de los ferry-boats y los ferroviarios del Ferrocarril Entre Ríos están demostrando una capacidad combativa que los hace dignos de admiración por parte de todos los obreros del país.

¡Vivan los ferroviarios y marítimos de Ibicuy y Basavilbaso!

¡Viva el proletariado de Entre Ríos!

A propósito de dividendos

En el último número de "**El Obrero Ebanista**" hemos denunciado los propósitos que guiaban a los capitalistas partidarios de que sus obreros participaran en los beneficios de la industria.

Decíamos entonces que la acción burguesa, aparentemente lógica y admisible en lo que suponía un principio de justicia patronal, consistente en devolver a los trabajadores una parte de la riqueza por ellos creada, no perseguía otro fin que el de intensificar la explotación de los trabajadores en beneficio exclusivo del capitalismo.

Un hecho acaecido en Norte América viene a confirmar cuanto decíamos. Júzguese sino por lo que va a continuación, tomado del servicio telegráfico de un diario burgués:

"**Aguinaldo de la Compañía Ford a sus empleados.—Distribuirá entre todos 7.000.000 de dólares.**

"Detroit, 26 (Associated).—Mr. Edsel Ford, presidente de la compañía de automóviles Ford, ha anunciado que se están llenando cheques por un valor en conjunto de 7.000.000 de dólares, los que serán distribuídos como gratificación, entre los hombres empleados por la compañía, el día 1º de enero próximo.

Declara el presidente que 6.000 obreros de la fábrica de Detroit dejaron voluntariamente la compañía en el último trimestre; pero que la producción aumentó y que el personal restante hizo innecesario reemplazar a los que se retiraron."

El "regalito" que hace la compañía Ford permite que sus actuales obreros sin descuidar sus tareas ordinarias, llenen las vacantes de 6.000 trabajadores quizá expulsados por innecesarios.

De generalizarse el sistema de regalitos que tanto desean los patrones, bien pronto se crearía una clase de desocupados más numerosa que la de los carneros que trabajasen, con gran contento de los capitalistas que de esa forma, desempeñando el hipócrita papel de generosos, enriquecerían más rápidamente y sin dolores de cabeza.

Por la lección que encierra, bien vale la pena recortar el telgrama transcripto y colocarlo a la cabecera de la cama, a fin de no olvidarnos jamás del carácter "generoso" de la burguesía.

Documentos históricos

DECLARACION DE CARLOS MARX SOBRE LA NEUTRALIDAD SINDICAL

Aun cuando entre nosotros el marxismo es poco menos que desconocido, no faltan quienes sacan partido de esa ignorancia general, presentando sus preocupaciones electorales y demócratas como marxismo puro.

Enemigos sistemáticos de la mistificación y el engaño, pensamos hacer una obra útil dando a publicidad una declaración de Marx sobre la independencia de las organizaciones sindicales, frente a los partidos políticos, ya que entre nosotros, pseudo marxistas intentan infructuosamente supeditar la acción sindical a determinados partidos políticos.

La declaración aludida fué hecha por Marx el año 1869, y apareció en forma de entrevista en el número 17 del "Volkstaat", cuyo texto es el siguiente:

"En una declaración de I. Hamann, tesorero de la Unión General de los Metalúrgicos alemanes, se dice: la decadencia actual de nuestro sindicato, demuestra muy claramente que los sindicatos no pueden ni deben nunca depender de un grupo político. Esta es, también, la convicción del más grande economista y escritor contemporáneo, de Carlos Marx, maestro de Lasalle, que pocos días atrás ha pasado por Hannover. Tenía demasiado deseos de conocer personalmente el hombre de ciencia para no aprovechar la oportunidad de tener una conversación para conocer el consejo del gran investigador social y su juicio respecto a los sindicatos. Con gentileza me fué acordada la entrevista.

Pregunté en seguida al doctor Carlos Marx: ¿los sindicatos, para ser fuertes, deben estar subordinados a uno de los diversos grupos políticos Contestó:

"**Jamás los sindicatos deben estar vinculados o subordinados a grupos políticos si quieren cumplir su misión; si esto sucede, reciben ellos un golpe mortal.**" Los sindicatos son las escuelas del socialismo. Y es en los sindicatos donde los obreros se educan socialísticamente porque todos los días tienen delante de los ojos la representación de la lucha contra el capital. Todos los partidos políticos sean cual fueran, sin excepción, entusiasman las masas obreras sólo por un poco de tiempo, transitoriamente; en cambio, los sindicatos vinculan las masas obreras de un modo permanente, y ellos sólo están en condiciones de representar un verdadero partido obrero o de oponer un reparo a la potencia del capital. La mayoría de la clase obrera está, por fin, convencida de que, a cualquier partido político que pertenezca, su condición material debe ser mejorada.

Y si la condición material del obrero es mejorada, el pueblo dedícase a la educación de sus hijos; la mujer y los niños no tendrán que continuar yendo a la fábrica, y él mismo puede elevar mejor su alma y cuidar su cuerpo, resultando socialista sin saberlo."

Este es el juicio del hombre que, generalmente, es considerado como el de mayor autoridad en la ciencia económica. Si alguien dudara de estas expresiones suyas no tiene más que dirigirse directamente al doctor Carlos Marx, Módena, Villas Maitland Park London, porque él me declaró estar muy dispues-

RESOLUCION DE HUELGA GENERAL

CONVOCADOS POR LA COMISION ADMINISTRATIVA SE HAN REUNIDO LOS DELEGADOS DE TALLERES A FIN DE RATIFICAR LA RESOLUCION DE HUELGA GENERAL VOTADA POR NUESTRO SINDICATO COMO ACTO DE SOLIDARIDAD CON LA FEDERACION OBRERA MARITIMA Y EN PREVISION DE LOS ATROPELLOS QUE CON LOS TRABAJADORES DE LA INSTITUCION NOMBRADA PUDIERA COMETER EL GOBIERNO.

OCURRIDO EL ATROPELLO CONTRA LOS TRIPULANTES DE LOS FERRY-BOATS, SOMETIDOS A PROCESO UNA VEZ DECLARADA LA HUELGA, CUMPLE AL SINDICATO DE OBREROS EBANISTAS DAR FORMA REAL A SU RESOLUCION.

EN CONSECUENCIA, Y SIEMPRE QUE EL GOBIERNO CAPITALISTA NO REPARE LA ACCION COMETIDA CON LOS COMPAÑEROS MARITIMOS, SE HARA ABANDONO ABSOLUTO DEL TRABAJO CUANDO ASI LO ORDENEN NUESTROS DELEGADOS.

A LA FUERZA REACCIONARIA DEL CAPITALISMO, OPONGAMOS NUESTRA FUERZA LIBERADORA.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD PROLETARIA!

to a confirmar lo que me había dicho.

Por último nos aconsejó de no seguir nunca a las personas y de tener siempre los ojos fijos en las cosas y de extraer de éstas todos nuestros juicios.

—¿Qué interés puede tener para usted Lasalle, Schweitzer y mi persona? La causa es la única verdad.''

X. X.

El artículo 2 inc. a) de la F.O.R.A.

Mucho se ha hablado de la autonomía sindical frente a los partidos políticos. Llegó el X Congreso de la F. O. R. A. y éste ratificó esta acción. Pero cuando todo se creía ya en ''santas pascuas'', se alborota el avispero socialista y emprenden una campaña para que la F. O. R. A. colaborase con el Partido Socialista en una agitación pro abaratamiento de la vida y los alquileres. El Consejo Federal de la F. O. R. A. rechaza el pedido, por razones estatuarias y pasa a referendum de todos los sindicatos adheridos el procedimiento del Consejo Federal, y comunica que esta cuestión se debatirá de nuevo en el XI Congreso. Mientras tanto los socialistas, no quisieron respetar el sagrado derecho de autonomía sindical que tanto habían cacareado, desde hacía una punta de años cuando decían: ''¡Nunca llevar rozamientos de ningún partido con la organización sindical en homenaje a la concordancia de todos los obreros con sus ideas distintas!''

Muchos años hacía que hablaban así; y hoy, después de los reveses sufrídos como partido, han cambiado de táctica y más teniendo en cuenta el barullo que existe por la adhesión a la Tercera Internacional insisten para inmiscuir la cuestión sindical con el movimiento político socialista. ¿Quizá no sea esto una habilidad para hacer olvidar a los afiliados la adhesión de la Tercera Internacional? Nada nos importa, pero lo esencial es que los socialistas hoy quieren hacer la pata ancha comprendiendo el descrédito que va teniendo el partido socialista...

Estos hombres viven de un continuo sobresalto y quieren apoderarse de la ''dirección'' del movimiento obrero para hacer política... Esta es la palabra de orden dada en el C. Ejecutivo. Las reuniones diarias de los ''gremialistas socialistas'', los continuos ataques desde los diarios y semanarios llegan al colmo, y los satélites, estos que, salvo excepciones nunca han hecho nada, tienen el tupé de hacerse ver que son mártires y que quieren regenerar, sanear el movimiento obrero; no importa que el templo socialista sea una cueva de ambiciosos y reaccionarios.

Los ataques que se están haciendo contra la F. O. R. A. son inmorales, porque no es quién un partido para exigir tal o cual cosa a una entidad federativa que conglomera a miles de trabajadores con distintas maneras de pensar y que a propósito de estas ideas un congreso marcó rumbo que ese Consejo cumplió.

No tiene ese partido ningún derecho de protesta y los únicos a observar serían estos socialistas, pero en sus respectivos sindicatos cuando se discutan las nuevas proposiciones para el próximo Congreso.

La F. O. R. A. debe respetarse como entidad puramente obrera y no insultarla en forma despiadada como se hace teniendo en cuenta que en esa organización existen anarquistas y socialistas que aceptan la autonomía sindical y trabajan por el engrandecimiento.

Pero es tan grande la obsecación de estos otros socialistas que no ven más en la Federación que sindicalistas y manejos fraudulentos; no comprendiendo que el Consejo Federal lo componen socialistas, sindicalistas, etc. Estos enfermos encuentran ambiente entre los estúpidos e ignorantes.

Comprendemos que la orden dada por el C. Ejecutivo es ''terminante'', que el famoso ''Comité Socialista de Información Gremial'' ''trabaja'' activamente y que ''La Vanguardia'' lleva una espléndida campaña contra la F. O. R. A. Esto es lógico de una institución que obra en política... Lo que es a nosotros, los que miramos serenamente las cosas, sabemos que no es más que un arrebato para asaltar a la organización obrera y formar una sola entidad con el Partido Socialista. ¡Esto si que no!...

''Esto es un sueño dorado para los socialistas. Se dice que ellos han de revolucionar la organización sindical, hacerla extremista... Estamos siempre de acuerdo para que la organización no desmerezca la época y que esté siempre lista en todos los acontecimientos. Pero la F. O. R. A., como todas las organizaciones, será lo que sus afiliados son capaces de hacer de acuerdo con sus fuerzas y sus conciencias. Sin embargo, para los malvados, para los mal intencionados no importa nada de eso, sino solamente el ataque sistemático para un fin preconcebido...

Lo que nos extraña es que estos socialistas a ultrance no están de acuerdo con ninguna de las federaciones (V y X) porque la una es ''informal'' y la otra es ''corporativa''. ¡Y ellos siendo reaccionarios quieren una federación extremista!... Estos chicos son traviesos...

Los señores demócratas socialistas han perdido los estribos en esta carrera, quieren llegar primeros en unos matungos de coche de alquiler.

Yo, particularmente hablando, nunca me atreví a hablar de estas cosas porque he respetado siempre a los hombres y a las ideas de cualquiera, pero hoy ya es imposible tolerar el atrevimiento que se están tomando en las organizaciones; y, daremos el ejemplo con el caso del ''Comité Pro Boycot a los Cigarros Avanti''. Un boycot tan bien declarado y que por haber caído en manos de politiqueros se va a echar a perder si no se corrige pronto. El asunto del ''Comité Pro Boycot al Avanti'' es el más alto comprobante de la confusión que es capaz de desarrollarse cuando las tendencias se chocan en un sindicato obrero. ¡Aquí está el motivo por qué deseamos la autonomía sindical! La F. O .R. A. es una de las únicas organizaciones del mundo (no se asusten) que conserva la autonomía sindical frente a los partidos políticos e ideas determinadas y que está elaborando su porvenir haciendo trabajar a todos por igual por la causa común de la expropiación.

No importa que se diga lo contrario, que se cierren los ojos ante la realidad; la obra está hecha. El que sigue de cerca los trabajos de la F. O. R. A. no puede atacarla, sino elogiarla y observarla cuando nota alguna falla.

No hay que obsecarse, hay que mirar con imparcialidad las cosas y cuando se discute, hacerlo en forma leal y sincera y no a base de calumnias y suposiciones. Así hablan y encaran los asuntos los que aman de verdad a la organización.

Aceptamos, por eso, las discusiones de cualquier clase cuando se pretende invadir en forma rastrera el sindicato obrero y embanderarlo como se pretende en el presente caso, rompiendo lanza contra la autonomía obrera para que se convierta luego el sindicato en un campo de Tirios y Troyanos y que los capitalistas festejarían.

Mediten, compañeros, un segundo sobre esta cuestión para convencerse que para reconcentrar a los hombres en el Sindicato ha costado mucho trabajo, y que por el deseo o capricho de un partido, no vamos a perder toda una organización, donde deben fraternizar. socialistas, sindicalistas y anarquistas para el mejoramiento económico y social.

Jenaro SCARANO.

La crisis capitalista

Así se halla el mundo. Si bien la lucha entre las clases es tan vieja como la civilización misma, en los tiempos actuales ella presenta características más aguda y generales. Se lucha ,y se lucha fuerte y en todas partes. La humanidad pasa por una época de alumbramiento maravilloso. Va a dar otros sistemas, otras civilizaciones. No son momentos de pavor, pues, sino de júbilo.

Que se espanten los señores es lógico y justo, porque está sonando la hora en que todos sus mimos y vicios, toda su vida inútil y corrompida tendrá un término; mas los obreros están ansiosos esperando la hora de nivelación social.

La crisis de la presente civilización capitalista y estatal es tan evidente que ya no lo niegan ni los mismos servidores de la burguesía; pero tienen la esperanza de salvar del naufragio no sólo la vida, sino también los equipajes de sus amos. Por eso, en medio de la borrasca van pidiendo a la tripulación obediencia y sacrificio, en cambio de promesas para el futuro, que son las mismas siempre.

Triunfó la democracia con la ayuda del pueblo al que prometía la más grande soberanía, que fué nominal; se hizo la guerra con ayuda del pueblo, al que se le prometió justicia y bienestar, y es cuando menos puede comer, ahora se le pide resignación y sacrificio para restablecer el equilibrio del sistema capitalista, que sería restablecer el sistema de explotación y latrocinio. Pero en vano será todo, la clase proletaria, vencerá resueltamente sus vacilaciones y tomará la dirección de la producción en un momento que no puede hacerse esperar mucho, y entonces dará solución a la crisis en un nuevo sistema que no contenga parasitismo ni absurdos económicos y sociales.

La era burguesa que ha vivido esa existencia excitada con crisis permanentes en distinto estado de gradación, habrá dejado lugar a una sociedad menos injusta y violenta, la cual, constituída por los productores responderá a las necesidades morales y materiales de los mismos.

Las proyecciones de la Revolución Rusa

Ayer era el día de la gran mentira. El último día de un reinado.

Desde la antigüedad, hilo a hilo, como las arañas, los hombres tejían laboriosamente la sólida tela de su prudente vida burguesa, impregnándola cada vez más de mentira y avaricia. Se consideraba como una verdad intangible la cínica mentira de que el hombre debe alimentarse con el sudor y la sangre del prójimo; que los medios de producción—sus armas en la lucha contra la naturaleza—deben servir contra el hombre de medios de opresión.

Y he ahí que ayer llegábamos por ese camino hasta la locura de la guerra europea, cuyas purpúreas claridades de pesadilla iluminaron monstruosa y total la vieja mentira cómoda, y he aquí que ahora vemos al viejo mundo conmovido en sus cimientos, minado, descubiertos sus tenebrosos secretos, y los ciegos mismos, curados, perciben todo el horror del pasado.

Hoy ha llegado el día de pagar el terrible rescate de la mentira que reinaba ayer.

La violencia de la erupción—llegada a su límite la paciencia de los pueblos—ha arruinado la vida gangrenosa y ya no es posible resucitarla en sus firmas antiguas. ¿Pero ha muerto todo el viejo mundo? ¡No! Pero morirá mañana.

Cosas terribles suceden, pero naturales, inteligibles. ¿No es natural que los hombres envenenados por el agrio veneno del poder, por el alcohol, por la sífilis, no pueden ser generosos? ¿No es natural que los hombres roben si el robo era ayer la ley fundamental? ¿No es natural el matar las gentes a millares, a centenares de millares, después de habernos acostumbrado durante cuatro años a matarlos a millones? Lo que fué sembrado ayer tiene que nacer hoy; el día de hoy, es cruel, pero no engendró la crueldad. El mal ha sido creado por la fuerza humana; nada se produce fuera de nosotros. Entre las ruinas del pasado se distingue claramente cómo se cimentó el mal, y todo lo que él ocultaba en el alma de los oprimidos los excita hoy a oprimir. El hombre aparece ante el espejo de la historia desnudo como una fiera, inflamado en un tardío e inútil deseo de venganza, y en verdad que se puede decir mucho mal del hombre de hoy.

Pero el día es demasiado claro, y por eso las sombras son tan negras. Y es preciso comprender que hoy, en el polvo, en el lodo, en el caos de la destrucción, la gran obra de la liberación de los hombres, arrancándolos a las telas de araña férreas del pasado ha comenzado ya; labor difícil y horrible como los dolores del parto; es preciso sentir que el mal de ayer acaba de vivir sus últimas horas con los hombres de ayer.

Y los rusos son los que van al combate por el triunfo de la justicia. Van a la vanguardia de los pueblos del mundo los guerreros menos apreciados, los más débiles; los rusos, hombres de un país doblemente atrasado en su economía y su cultura, hombres que el pasado torturó más que a los otros. Ayer aún el universo los consideraba como semisalvajes, y hoy, casi muertos de hambre, caminan hacia la victoria o hacia la muerte, ardientes y valerosos como viejos combatientes.

Todo hombre que piense sinceramente que la invencible tendencia de la humanidad hacia la libertad, hacia la vida sencilla y racional, no es una infecunda quimera, sino una fuerza perfectamente real, única capaz de crear nuevas formas de vida, que esa fuerza es verdaderamente la palanca que ha de mover al mundo; todo hombre honrado debe reconocer la significación mundial de lo que hoy realizan los más probos revolucionarios de Rusia.

Lo que se cumplen en este momento debe ser comprendido como una gigantesca tentativa para fundar en la vida, para traducir en hechos, las grandes palabras creadas pronunciadas por los maestros de la humanidad, por los sabios de Europa. Ayer el pensamiento socialista de Europa enseñaba a pensar al pueblo ruso; hoy el pueblo ruso labora por el triunfo del pensamiento europeo.

Y si los probos revolucionarios rusos, poco numerosos, rodeados de enemigos hambrientos, fueran vencidos, las consecuencias de esta gran desgracia pesarían pesadamente sobre los hombros de todos los revolucionarios de Europa, de toda la clase obrera.

Y si esta catástrofe se produjera, todos los que no sienten, que no comprenden qué terrible lucha es la de los obreros rusos, pagarían con su sangre y con su vida. El corazón recto no desfallece; el pensamiento escrupuloso es ajeno a la seducción de los pactos; la mano honrada no se cansará de trabajar mientras continúe latiendo el corazón, y el obrero ruso cree que sus hermanos en espíritu no permitirán que se ahogue la revolución en Rusia, no permitirán que reviva todo lo herido de muerte, y todo lo que expira y desaparece, desaparecerá si el pensamiento revolucionario de Europa comprende las grandes empresas del día de hoy.

Máximo GORKI.

BOYCOTT AL "AVANTI"

TODO OBRERO ORGANIZADO ESTA EN LA OBLIGACION DE NO CONSUMIR LOS SIGUIENTES PRODUCTOS:

AVANTI, REGINA, GENIO, BANDERITA y DESPUNTES

ELABORADOS POR TRAIDORES A NUESTRA CAUSA.

QUE LA SOLIDARIDAD OBRERA SEA UN HECHO, Y PUEDA EN CONSECUENCIA ABATIR LA PREPOTENCIA CAPITALISTA.

¿A quiénes corresponde el estudio y la acción?

Por BARTOLOME BOSIO

El fenómeno del encarecimiento es un hecho real y sus determinantes están en el mundo concreto de la actividad económica de los hombres. Quiere decir que no se trata de un problema de especulación filosófica, para cuya dilucidación sea necesaria la intervención de profesores especialistas. Se está ante un fenómeno económico que se repite con frecuencia, casi continuo, y con intensidad cada vez mayor en todos los países, sin excepción. Y por su misma universalidad, no puede estar relacionado, directa o fundamentalmente, con las formas de gobierno, ni con los sistemas aduaneros, ni con el advenimiento de tal o cual partido político en el manejo del Estado. Es decir, que por el carácter tan general del fenómeno, no puede haber una relación inmediata de causa a efecto.

Para la comprensión de la génesis del encarecimiento—fenómeno que afecta de inmediato y fundamentalmente a los trabajadores asalariados—no se necesita, como condición previa, ser un "sabio" en materia de economía, ni del concurso de "opiniones autorizadas". Es por haber dejado a los "sabios" y a los "autorizados" el estudio y la resolución del problema que muchísimos trabajadores—víctimas efectivas del encarecimiento—siguen aún sin saber interpretar los hechos de esa especie y, sobre todo, sufriendo sus consecuencias tan dolorosas y tangibles. Es que dejan el estudio y la acción a personas ajenas, quienes no tienen interés en que el encarecimiento desaparezca como fenómeno social.

La observación inmediata de los hechos, con prescindencia absoluta de las doctrinas y conceptos de los profesionales universitarios y de los políticos, es lo único que da a los trabajadores la visión exacta de su situación y de su rol frente al encarecimiento, como ante todos los problemas que le plantea su propia vida de productores explotados.

Los trabajadores tienen suficiente material de observación a su alcance para poder llegar a la conciencia de los hechos que les hieren con tanta intensidad y constancia. Pero, a una condición, es decir, siempre que se guíen por sí mismos, dejando de lado conceptos, doctrinas y opiniones de los intelectuales burgueses que, desde la cátedra, el periódico, la tribuna parlamentaria, o desde el partido político, se erigen en intérpretes de fenómenos que no les alcanzan, ni afectan como a los trabajadores asalariados.

La mayoría de los trabajadores utilizan ideas y conceptos que no les son propios, sino que pertenecen a los intelectuales, sus directos elaboradores a gente que en su casi totalidad se caracteriza por hacer de su actividad mental un modo de ganarse el pan. Los trabajadores que rechazan en absoluto los conceptos de los intelectuales llegan, fácilmente, a una clara interpretación, a la conciencia real del fenómeno y, sobre todo, se hacen capaces para la acción correspondiente. Cuando esto sucede, es debido a la experimentación personal de los trabajadores y es el fruto de la observación y acción autónoma, como miembros de una clase social.

La gente que de los estudios económicos hace un medio de vida, o para prestigiarse socialmente y alcanzar un puesto importante en el Estado, no es, de ningún modo, la más apta para estudiar, objetivamente, un fenómeno social como el encarecimiento, o para indicar con claridad su causa. La objetividad—lo que vulgarmente se denomina "imparcialidad"—no es propia de esa gente. De entre esos "estudiosos", los unos se engolfan en abstracciones, olvidando la realidad, para llegar a conclusiones generales, a la creación, o enunciación, de leyes y tendencias; otros explican el fenómeno sin indicar su origen, haciendo, de paso, la apología del actual sistema económico capitalista.

Un economista oficial es un personaje que vive de la enseñanza y que en las universidades — instituciones burguesas — cultiva una ciencia económica que sirve y conviene al capitalismo. Y en la actualidad—época de una intensa lucha de clases—la función de los que se dedican a la enseñanza de esa ciencia reviste más que nunca ese carácter.

El Estado tiene a esa gente en sus universidades y les paga para que hagan la apología del capitalismo, máxime en estos momentos en que el malestar se intensifica entre los trabajadores. Es que el encarecimiento, como fenómeno social, por ejemplo, deja muy maltrecha la enseñanza de todos aquellos que han pretendido presentar al capitalismo como la más perfecta forma de convivencia social.

El economista universitario, o es un teórico muy desvinculado de la realidad, que se guía por "leyes" de un absolutismo pedante; o es un rutinario que, mientras la economía social presenta fenómenos diversos y nuevos—que él no ve o no comprende—sigue dando las mismas explicaciones o adaptando los hechos nuevos a la aplicación clásica, negando, al mismo tiempo, aquellos fenómenos que, ni aparentemente, no encuadran en su casillero. Y todos ellos, con muy raras excepciones, son tenaces defensores de un sistema económico que, como el actual, genera un creciente malestar entre los trabajadores asalariados.

En general se cree—y tal vez sinceramente, por la educación burguesa—que los únicos habilitados para hablar de esos fenómenos económicos, o interpretarlos, son los intelectuales. Se llega a esa creencia por un error de observación, por una observación que está basada en el método analógico—esa forma tan común y aparentemente exacta de razonar. Se dice: si los abogados son quienes pueden ilustrarnos en el conocimiento del derecho, por que son ellos los que lo han estudiado; si los médicos son los únicos habilitados para hablar de enfermedades, porque han estudiado la ciencia médica; si para cada actividad concreta se necesita una preparación previa—capacidad científica o técnica—es, entonces, evidente que los economistas sean los únicos que puedan hablar de los fenómenos económicos, con fundamento e inteligencia.

Ese razonamiento es de una fuerza más aparente que real. Los fenómenos económicos son una misma cosa que la actividad personal y diaria de los hombres que se mueven en el plano de la economía. Entonces, cada individuo—banquero, comerciante, obrero, trabajador de la tierra, etc.—está en condiciones de llegar a saber interpretar los fenómenos económicos que le atañen, personalmente, sin ir a pedir a los economistas la explicación. Y se ve, con relativa frecuencia, que esos mismos economistas, cuando necesitan conocer de cerca una forma de la actividad económica, el mecanismo del comercio, por ejemplo, han de ir a consultar a los hombres que realizan la acción de comerciar.

Los trabajadores que observan su propia vida de explotados, que combaten por su bienestar y libertad, que no se guían por los intelectuales para interpretar los fenómenos de la economía social que a ellos se refiere, han dado, y dan, una interesante, lúcida y real, explicación del encarecimiento, por ejemplo. Ya es conocido, en la literatura sindical, cómo los obreros, con esa psicología han puesto en fuga a los capitalistas, en el campo de la acción concreta; y a los economistas en la crítica teórica e interpretativa, aclarando el problema del encarecimiento, un asunto que tantos intelectuales—políticos o doctrinarios—han presentado confuso y difícil.

Cuando los mismos trabajadores llegan a la conciencia de las condiciones de su vida de productores explotados, por medio de una observación personal inmediata—base de experiencia—es evidente que poseen una capacidad para la crítica y la acción. Y saben comentar las consecuencias del encarecimiento y combatirlas, neutralizándolas, sin el concurso de la ciencia económica de los que hacen de los fenómenos un estudio abstracto o interesado.

Todos los hombres no consideran de una manera igual los fenómenos económicos, sino según el rol social y el interés que tengan. El banquero, el industrial o el comerciante, por ejemplo, no han de ver en el encarecimiento la resultante de su propia actividad de capitalistas. Ni los trabajadores combatientes tampoco han de pensar del mismo modo que los dueños de fábricas, minas, negocios, campos, etc. En tesis general, para los capitalistas y políticos el malestar que provoca el encarecimiento—y el mismo encarecimiento—sería la consecuencia de las huelgas y agitaciones obreras, mientras que para los trabajadores ese malestar económico es el generador del movimiento por el alza de los salarios, por ejemplo.

La "objetividad" en el análisis no es posible y señala una tarea no sólo inútil, sino falsa. Sería posible solamente si el fenómeno resultara provocado por causas ajenas a los individuos que viven en esta organización económica, y si no hubiese hombres agrupados en clases, con intereses distintos y opuestos. Entonces, el estudio hecho por los mismos perjudicados, o por un grupo de estudiosos investigadores especiales, podría ser objetivo e imparcial. Pero se trata de fenómenos que resultan de la actividad de los mismos hombres económicos. Actualmente, con grupos sociales, distintos por su base económica, que luchan por la defensa de sus respectivos intereses, que chocan a cada momento porque sus modos de procurarse las entradas—renta, provecho, salario, etc.—es a expensas de los unos sobre los otros, ese estudio se resiente de parcialidad y es hecho con propósitos más o menos prácticos, para prestigiar o para criticar el funcionamiento económico y social del capitalismo.

El encarecimiento—como lo evidencian los trabajadores combatientes y como resulta de la observación de los hechos—es la resultante de la actividad explotadora del capitalismo, el fruto de la organización solidaria creciente de la concurrencia interna, entre ellos mismos, y para poder explotar más fácilmente y mejor a los consumidores, especialmente a los trabajadores asalariados. El encarecimiento es una mayor ganancia del capitalismo. Eso mismo indica que los que viven del capitalismo y están dedicados a su defensa, en el terreno intelectual, no pueden analizar "imparcialmente" el fenómeno, sino, solamente, de un modo que prestigie al capitalismo y que obscurezca la mente ingenua y sencilla de los trabajadores asalariados que no hayan aun llegado a la conciencia de sus intereses de clase.

Cuando la lucha de clases se acentúa, y va llenando la historia, aparecen con mayor profusión los fabricantes de "explicaciones", que falsean, con la mayor o menor conciencia de su rol, el mecanismo de la explotación capitalista.

El encarecimiento es inherente al capitalismo, a su existencia parasitaria; y es un fenómeno que no prestigia, en manera alguna, al sistema económico capitalista. Aclarado su mecanismo, los que sufren sus consecuencias dolorosas pueden llegar a pensar que otra organización del trabajo sería mejor, ¡y hasta llegarían a desearla!

Un saludable instinto de conservación induce a la burguesía a hacer que sus elementos intelectuales trabajen por el mantenimiento del prestigio y de la efetividad del capitalismo. Los economistas de toda laya realizan afanosamente ese trabajo, llegando a descargar "¡Científicamente!" sobre los trabajadores la culpa del encarecimiento, indicándolo como el resultado fatal de la huelga; y como "consecuencia "merecida" para los "revoltosos" o como castigo para los trabajadores que no han sabido o no han querido "ahorrar".

Los intelectuales se hacen fabricantes y proveedores de "opiniones" y expendedores de "remedios". Los intelectuales políticos sostienen—cuando son "opositores"—que el encarecimiento es imputable a los malos gobiernos; y los que gobiernan imputan a los opositores el mal, ¡porque no dejan gobernar bien! Reducen la cuestión muy concreta—y tan insistentemente ligada al funcionamiento del capitalismo—a una cuestión de forma de gobierno o de color político de los gobernantes. Siguiendo a esa gente, se terminaría por pensar que los fenómenos económicos son el reflejo de los discursos parlamentarios y de las medidas legislativas de los políticos que gobiernan.

El personal gubernativo se renueva incesantemente, y sin embargo el fenómeno del encarecimiento se repite, se hace constante y se acentúa cada vez más. Y eso mismo, que es un hecho evidente ,indica que el problema está planteado en el terreno concreto de la producción y del cambio, en el plano de la economía.

Los problemas económicos interesan de distinta manera a cada grupo social. Los que pretenden generalizar son teóricos, gente que se ha alejado de la realidad; o son elementos de la clase dominante, cuya preocupación consiste en infundir a los trabajadores conceptos extraños a sus intereses reales de explotados que se rebelan; o son demagogos—de distintos y hasta de vistosos colores—manejadores de frases y de ideas generales, destinadas a impresionar a las masas populares, para que los erijan en gobernantes.

(De "Encarecimiento y Capitalismo".)

LA HUELGA MARÍTIMA

RESISTENCIA PROMISORA

Ya son nueve meses que los obreros marítimos sostienen la huelga que ha paralizado la flota de Mihanowich.

El origen de ese largo conflicto, llamado a batir record, arranca del empeño de querer quebrantar la solidaridad obrera mediante artimañas que los valientes obreros marítimos atacaron inmediatamente.

Concibió el plan de romper la fuerte organización de los obreros marítimos un tal Dodero: gerente jefe de la empresa naviera cuyo directorio tiene asiento en Londres.

No sabríamos decir sobre quiénes recae la mayor parte de la responsabilidad de ese largo conflicto, si sobre el directorio que manda desde Londres, o sobre el gerente resentido de su fracaso. Pero de ninguna manera son responsables los obreros que fueron a la huelga "sólo" para defender el derecho de obreros organizados.

El ejemplo de tenacidad que vienen dando los marinos de la empresa Mihanowich ha puesto neurasténica a la prensa capitalista.

Hemos observado que la huelga esta, a cada mes de su prolongación provoca estallidos violentísimos de recriminaciones contra el "neutralismo" del gobierno y contra las "imposiciones" obreras.

Parece que en esa campaña me "matar dos pájaros con un tiro" hay como un acuerdo, puesto que durante algunos días todos los diarios se hacen un deber clamar destempladamente. La música—¡y qué musica!—sigue invariablemente siendo la misma. Se esgrimen argumentaciones gastadas.

No hemos mencionado los pesados editoriales y sueltos que a intervalos aparecen en los dos órganos magnos, "Nación" y "Prensa", cuya comedia opositora representan tan bien.

Hacer creer que el gobierno radical tiene complacencia hacia los obreros marítimos en huelga es sencillamente una insinuación malévola. El gobierno radical, aunque fuese verdad eso de su complacencia con los obreros en general, nunca le será perdonado el horrible delito de la semana trágica. Y sepa la prensa capitalista, la prensa a sueldo del capitalismo que no es con insinuaciones tendenciosas o con falsedades y mucho menos con comentarios agrios o fulminatorios que podrá doblegar la noble, la indómita resistencia de los obreros marítimos. Gente avezada a las luchas con el mar, precavida a las insidias fluviales no se atemorizará por cierto con iracundias de verbología impresa.

El sacrificio, al cual voluntariamente se han sometido los esforzados obreros marítimos, es indicio seguro de su victoria. Doblarán la intransigencia capitalista esta vez también, y será un triunfo memorable y al mismo tiempo una lección severa para los explotadores extranjeros y del país.

Los marítimos en huelga cuentan con el apoyo moral y material de los obreros organizados. Tienen el incentivo de la solidaridad de todos los obreros sindicalmente organizados del país, cosa que basta y sobra para hacerlos salir airosos en esa lucha pasiva pero de resistencia portentosa y porfiada.

Don ALFONSO.

Nuestra próxima conquista

Desde mucho tiempo atrás, el gremio nuestro viene sintiendo la necesidad de deshacerse de la obligación de llevar las herramientas. La acción que hasta el presente hemos realizado—si no nos permitió abolirlas—por lo menos nos ha colocado en una superior condición para conquistarlas

Después de haber impuesto la semana de 44 horas y obtener luego la obligación de parte del capitalista de surtir de las herramientas grandes, hemos continuado desenvolviéndonos en forma tal, que permitió a nuestra organización acrecentar su poder, y, por ende, en condiciones de obtener nuevas mejoras.

Por ello, hace poco el personal de una importante casa, rompió el fuego y lanzóse decidido a la contienda, dispuesto a triunfar e imponer en consecuencia al capitalista, la obligación de surtir a sus obreros de todos los instrumentos de trabajo. Pocos días bastaron para que el triunfo coronase los esfuerzos de nuestros camaradas.

Aun cuando después de esta acción, no se presentó la oportunidad de plantear la cuestión en otro taller, ello no se debe a que los obreros no quieran realizar una acción tendiente a la conquista de la obligación de parte de los patrones para surtir de todas las herramientas a sus obreros, sino que ello es debido a la época no propicia para una acción de esa naturaleza.

Consideramos que es menester que todos y cada uno de los militantes de nuestra organización esté preparado para cuando la Comisión de nuestro Sindicato lo considere oportuno el emprender la lucha que ha de agregar a nuestro haber una nueva y brillante victoria.

El desarrollo alcanzado por nuestra indus-

tria, agregado a ello el resultado obtenido en los pocos talleres que surten de todas las herramientas, nos coloca hoy en situación ventajosa comparada con la que nos encontrábamos años atrás, que creían algunos obreros,—y que a la vez servía de pretexto a los patrones—que si las herramientas no eran propias no podrían trabajar.

En el presente ningún obrero puede continuar pensando en esa forma, en virtud, primero, de la mayor capacidad y conciencia adquirida, y luego porque conquistas anteriores nos demuestran a las claras cómo se puede trabajar lo mismo siendo las herramientas de los capitalistas.

Entendemos que no hay ninguna razón fundamental para continuar con la tan vieja como inconsciente costumbre de llevar las herramientas para efectuar trabajos que son explotados por los capitalistas.

Cuando los obreros estaban obligados a llevar bancos, sargentos, prensas, y todas las demás herramientas, y cansados de soportar tamaña carga se dispusieron a suprimirla en parte, los capitalistas alegaban que era imposible darles bancos, debido a que cada obrero lo tendría conservado a su gusto siendo propio; mientras que si él lo daba no lo cuidarían y, por lo tanto, no podrían efectuar los trabajos y muy a menudo tendrían los patrones que comprar bancos, puesto que los obreros se los arruinarían. Pero cuando el gremio se dispuso a esa conquista, se pudo comprobar todo lo contrario, debido a que de parte de los obreros no había ningún interés ni le reportaba ninguna ganancia el estropear los bancos. Lo que en realidad existía era que los patrones se veían perjudicados en sus intereses, y trabajaban para que fueran llevados por los obreros.

Por ello, después de todas estas comprobaciones, que son una lección para los obreros y que ponen bien en claro los propósitos capitalistas, es que hemos podido hacernos de un criterio al respecto, que nos permite comprender nuestra situación frente a la clase patronal, y, en consecuencia, comprender con exactitud cuál es nuestro deber y cuál debe ser nuestra obra, para poder ir librándonos del yugo capitalista.

La próxima conquista, equivalente a que los patrones surtan de todas las herramientas a sus obreros, ha de tener suma importancia para nosotros, y nos permitirá ella, poder acrecentar el vigor y fuerza de nuestra organización, para que pueda ir realizando su obra de emancipación.

Consideramos que los instrumentos de producción, mientras no se transforme la sociedad capitalista en una sociedad de productores libres, han de ser facilitados por los capitalistas.

Por ello esperamos que todos estarán preparados para cuando sean llamados por el Sindicato, y dispuestos a emprender la acción con entusiasmo y decisión, convencidos que el triunfo nos corresponderá una vez más.

C. RUCHO.

LA GUARDIA BLANCA

Los burgueses, no conformes con el ejército, escuadra, policía, etc., han buscado otros medios de defensa y ataque: formaron la guardia blanca. Esta la constituyen particulares armados que ejercen funciones de policías. En cada huelga hacen sentir su fuerza. Combaten a los obreros en lucha con más tenacidad que la policía. Los huelguistas en esos casos se encuentran frente a los carneros, los patrones, policías y guardias blanca...

Pero pasa de ahí la cosa. En casos como Las Palmas, formaron verdaderas bandas armadas que sembraron el terror en la población y en otras partes se han atrevido a amenazar las reuniones obreras y hasta atropellarlas. De ahí deducimos que la guardia blanca es un ejército irregular organizado por el capital para defender sus posiciones y privilegios.

Supongamos una circunstancia crítica en que se originasen grandes luchas y una posible huelga general. Ocurriría como en el mes de enero de 1919: los guardias blancas saldrían a la calle armados a matar a cuantos encontrasen a paso, asaltarían las casas de los obreros y los locales sindicales, matarían niños, ancianos y mujeres en medio de burlas y carcajadas.

¿Qué podrían hacer los obreros? Si no están preparados tendrían que dejarse asesinar, golpear o insultar, sin tener con qué oponerse a los desmanes. Los obreros debemos estar prevenidos contra cualquier eventualidad. Tiempo tenemos para hacerlo, y si no se hace, es por cobardía o indolencia. Pero en el momento apremiante todos repetirán que hay que prepararse, hay que armarse, que hay que organizarse en guardia roja; mas, pasado el momento, nadie se acuerda de lo acaecido ni de lo que puede suceder.

Urge tomar las cosas en serio y formar frente a la guardia blanca la guardia roja. Que cada burgués se arme como lo están haciendo en toda la República, no nos toma de sorpresa; lo que sí nos deja pasmados es la pasividad obrera. Que se arme cada obrero también, y entonces, veremos quién tiene la razón de la fuerza, que es con la única que puede vencernos la burguesía.

Trabajadores: cuando cada uno tenga una buena carabina y una cantidad de tiros, nuestro hogar será sagrado. Lo respetarán los sayones de la burguesía; de lo contrario, irán allí a apalearos y cometer infamias.

Los locales obreros serán reducidos a cenizas. Están sedientos por realizar todo esto, que sólo nosotros podemos impedir cuando cada obrero sea un guardia roja.

¡Están avisados!

Los comediantes

En Ginegra se llevó a cabo una comedia. De ella fueron autores los principales gobiernos imperialistas de Europa, quedando a cargo de sus delegados y los de otros gobiernos todo el aparato escénico y la representación.

La prensa burguesa atribuyó mucha importancia al hecho, tanta que, frente a esa representación de todas las codicias disfrazadas con el manto de la solidaridad internacional, nada parece valer la revolución rusa ni esa otra que de forma subterránea se agita bajo las plantas de todos los gobernantes.

La prensa ha obrado bien, ajustándose a las conveniencias de la clase que defiende. Había interés en demostrar que esa comedia, conocida por la denominación de conferencia de la Liga de las Naciones, era el primer acto de una sucesión de hechos tendientes a borrar antagonismos entre naciones, a suprimir las guerras, a hacer de la tierra, que una guerra convirtió en despojos, una especie de Edem por el que pululasen fraternalmente los seres que hasta ahora se trataron como fieras.

Así se desviaba la atención del mundo de hechos que en verdad tienen importancia, para en su lugar ofrecer una ridícula comedia surgida de la más espantosa tragedia.

Pero todo en vano. Los trabajadores ya no creen en los buenos oficios de la burguesía. De cualquier manera que obren serán ante sus ojos eternos comediantes, los farsantes que disimulan con la faz risueña toda la desesperación de las ansias insatisfechas, todos los apetitos de crimen, todas las impulsiones acicateadas por el afán de la riqueza y el predominio.

La Liga de las Naciones es un organismo burgués, destinado a consolidar intereses de la burguesía en lo que sea permitido por las condiciones de rivalidad internacional.

Habrá un punto en que la uniformidad de miras será absoluto y ante el cual desaparecerán las divergencias inextinguibles en el orden industrial y comercial. Será aquél relacionado con la persecución a los trabajadores. Ante este propósito los burgueses de todos los países marcharán de acuerdo, puesto que se trata de combatir a la clase enemiga, interés bien distinto a toda discusión sobre cuestiones económicas que provocan rozamientos y guerras.

Por eso lo ocurrido en Ginebra es una comedia, al menos en lo que pueda atribuírsele como principio de entendimiento internacional, favorable a la solución de problemas que tanta sangre vienen costando a los trabajadores.

A. B. C.

Soberanía

Nadie como Rosseau ha definido lo que ha de entenderse por nación soberana.

Juan Jacobo Rosseau, al cual la liga de los expoliadores reunida en Ginebra acaba de votar el homenaje, pasa como el padre espiritual de la burguesía.

Precisamente en este momento en que tantas soberanías de pueblos han sido holladas por las naciones hoy dueñas de la situación; cuando otras soberanían han surgido merced a la omnímoda dictadura capitalista-anglo-americana; en fin, frente a las elecciones griegas que han determinado la derrota de Venizelos, tan ingrata a los bandidos que gobiernan en Francia e Inglaterra, cabe citar todo entero el sintético primer capítulo del "Contrato Social".

"El hombre ha nacido libre y en todas partes lo hallamos prisionero. Hay quien se cree amo de los demás y, sin embargo, no deja de ser más esclavo de ellos. ¿Cómo se ha verificado este cambio? Lo ignoro. ¿Qué es lo que puede hacerlo legítimo? A esta cuestión sí me parece que puedo responder.

Si yo no considerara más que la fuerza y los efectos que deriban de ésta diría: Si un pueblo está obligado a obedecer y obedece, hace bien; pero si puede sacudir el yugo y lo sacude, obra todavía mejor; pues, recobrando su libertad con el mismo derecho que se la han quitado, o puede recobrala legítimamente o no era legítimo que se la quitaran..."

¿Cuántos pueblos hoy muerden el freno de la esclavitud impuesto por la tiranía del capitalismo victorioso? ¡Muchos!

Pero la más horrible es sin duda la guerra fratricida que desde hace cuatro años desgarra a Rusia sólo por no ser del agrado del capitilismo briganteseo el socialismo allí implantado por los bolsheviquis.

Ahora es el turno del acto brutal, descaradamente llevado a cabo cuando mayores son los alardes de "justicia, libertad y derecho" pregonados por los aliados.

El mundo no habrá olvidado aquel procedimiento expeditivo de los gobiernos de Inglaterra y Francia cuando el destronamiento del rey Constantino acusado de germanofilismo agudo.

La situación sumamente incierta de los aliados los llevó a no guardar consideraciones de ninguna clase y crearon el dilema aquel: de grado con nosotros o por fuerza.

No habiéndose prestado al deseo de los aliados, estos destronaron a Constantino. Es un caso típico de respeto a la soberanía ajena.

Venizelos, en cambio, instrumento de los aliados, ha recibido todo el apoyo de ellos durante su gobierno dictatorial.

Razones sobradas han debido predominar en las elecciones últimas de Grecia que acaban de poner fin al gobierno de un hombre ejecutor no más de las órdenes de París y Londres.

¿Significa el resultado en las elecciones la vuelta de Constantino? No nos importa. Pero si el pueblo griego prefiere su rey legítimo a la odiosa tutela aliada, Rosseau mismo, redivivo, protestaría seguramente contra ésta y abogaría en favor del pueblo griego.

¿Cuánto tiempo durará esa tiranía brutal y asesina del capitalismo? Difícil profesía. Pero que está llamada a ahogarse en su misma sangre es fácil suponerlo.

X. X.

NOTA BREVE

Suena por todos lados en el ambiente proletario la vibrante frase que constituye la base sólida para un tema magnífico en cualquier auditorio, "¿con Amsterdam o con Moscú?". Un tema que reune en sí toda probabilidad para atraer un público curioso en estas horas solemnes de tanta tentativa e indecisión.

¿No les parece que esta frase suena como aquella otra famosa (sin hablar del significado) "con los aliados o con los centrales"? A mí me parece que sí. Porque los que pretenden por medio de alternativas en frases románticas, atraer un bando hacia un determinismo ideológico, nunca se dan cuenta del beneficio o perjuicio que puedan ocasionar a la primera o a la segunda.

Se habla mucho de que nosotros, los sindicalistas, debíamos adherirnos a la Internacional de Moscú. Pero, preguntaría yo a aquellos parlanchines una cosa, ¿conocen ellos el ambiente del proletariado argentino? ¿Conocen ellos el estado de ánimo de todas las provincias del litoral para todo lo que concierne a esa adhesión? ¿O creen ellos que la adhesión se hace por simple cortesía hacia los bolsheviquis? ¡No, compañeros! La adhesión significa acción por la revolución social y lo que debe ocuparnos es lo siguiente: ¿Estamos o no en condiciones de hacer la revolución? Yo creo que ninguno de nosotros se atrevería a decir que sí, si tiene una idea formada sobre el estado de la clase obrera en el País, porque la clase obrera del país no está dividida, sino despedazada.

Es muy fácil poner el hierro al fuego, pero hay que tener cuidado que el hierro no se queme...

Por lo tanto, mientras estamos en condiciones para hablar de adhesiones, tenemos mucho que hacer en casa. La unificación del proletariado argentino se impone por sobre todas las ideologías, vengan de donde vengan, y cuando hayamos puesto orden en nuestra casa, entonces abriremos las ventanas desde las cuales se estrecharán los músculos fuertes del proletariado argentino al proletariado mundial.

H. BRASILOVSKY.

La psicología de los propietarios

Si fuésemos superticiosos creeríamos que hay un sér supremo encargado de velar por los destinos de nuestro Sindicato, el cual, aun contra la voluntad de sus componentes, seguiría la senda más conveniente a los intereses de la clase que lo integra.

En nuestro caso, el sér supremo ha sido la estructura del sistema capitalista que con las normas jurídicas establecidas nos impidió tomar el carácter de propietarios, abortando una disposición tomada en tal sentido por una asamblea general.

Nos referimos a la resolución de adquirir una casa para sede del Sindicato y la imposibilidad de su adquisición por carecer de la condición legal indispensable, o sea la personería legal, jurídica.

Estamos pues en la condición de siempre: seguimos siendo inquilinos de un cualquier casero en vez de incorporarnos al gremio de caseros según eran nuestros deseos.

Los obstáculos de orden legal que nos impidieron ser propietarios como cualquier burgués o sociedad anónima, obraron sobre nosotros como seres animados y conscientes que nos dijeran: "Ustedes no nacieron para propietarios. La razón de ser de ustedes, según porpias y constantes manifestaciones, obedece a un propósito ilegal. Poseen una constitución revolucionaria, persiguen fines revolucionarios, se esfuerzan de manera sistemática por desconocer lo establecido fundado en el régimen de propiedad privada que aborrecen y combaten. ¿A qué viene, pues, esa contradicción al querer para ustedes un acomodamiento de propietarios? En nuestro sistema social no hay lugar para ustedes. O revolucionarios o burgueses. No admitimos términos medios."

El régimen capitalista, rechazándonos de su seno, nos obligó a ser consecuentes con los principios que fluyen de toda organización revolucionaria. Démosle las gracias por una lección que nosotros no supimos darnos como maestros que debemos ser de nuestras propias acciones.

Queda establecido que nada hemos perdido, que más bien hemos ganado al no poder salirnos de esa condición característica en quienes de manera individual o colectiva no quieren nada de común con el régimen burgués, ya que esa es la mejor situación para no mezclar intereses y confundir métodos de lucha.

Dueños de una casa dejaríamos de ser lo que somos. La propiedad nos conduciría a aceptar relaciones jurídicas con la burguesía, y dentro del interés revolucionario que hoy nos impulsa introduciríamos el interés burgués, el espíritu de conservación inherente a todo individuo o sociedad que posee algo. Nuestra psicología se modificaría fatalmente como se modifica la de aquel que de la situación de proletario, sin bienes de fortuna, pasa a la de poseedor.

Bien conocemos la manera de pensar, el interés que guía a la generalidad de nuestros compañeros eximidos de la obligación de pagar alquiler por su índole de propietarios. Nace en ellos la preocupación por "la casita", el egoísmo individualista para conservarla a toda costa y si es posible engrandecerla. Ante el interés propio todos los demás le son indiferentes o de orden secundario, y sin darse cuenta va anulando en sí aquellos lazos de solidaridad que lo vinculaban con sus compañeros ante los cuales terminará siendo un extraño.

El fenómeno que notamos en el individuo, sería, en nuestro caso, común a los miembros del Sindicato, sino a los indiferentes, en razón de su misma indiferencia que los aleja de todo interés, a los miembros más activos, lo que sería aun más lamentable.

¿Quién de nosotros, dueños de una propiedad, desde luego "muy bonita y perfectamente arreglada", no se interesaría por su conservación, puesto que se trataría de algo que habría costado muchas jornadas de labor a los asociados?

Quien más, quien menos, todos aportaríamos nuestros esfuerzos en ese sentido, y ya que las actividades tienen un límite, llegaríamos al resultado de tener que perder en concepto de revolucionarios todo lo dedicado a la función de conservadores. Los más medrosos quizá llegasen al extremo de censurar procedimientos que hoy nos son comunes—las huelgas—temerosos de que una mano vengativa nos sabotease.

En el concierto de la organización, dentro de ese sistema de unidades sindicales terminaríamos desempeñando el mezquino papel de los individuos que dentro de nuestro Sindicato viven más para "su rancho" que para la organización. Reforzaríamos la actual caja

Informe de Secretaría

ACTIVIDAD SINDICAL

En forma ininterrumpida continúa desarrollándose en el gremio, un movimiento conciente de rotación, y también de consolidación de las mejoras.

Diariamente los personales de los talleres, concurren a la Secretaría a plantear todo género de cuestiones, las que son encaradas y resueltas, con todo acierto y responsabilidad, y lo cual deja ver un grado de conciencia superior; fruto sin duda, del continuo ejercicia de las facultades especiales de los productores para resolver las cuestiones que atañen sola y directamente a ellos.

Con la huelga triunfante del personal de Sage, puede decirse que en breve los ebanistas tendrán materializados sus anhelos de conquista, de todas las herramientas de trabajo; sin descuidar por ello, la cuestión moral dentro del taller, la que todos los días alcanza, un nivel superior.

El ingreso constante de nuevos elementos al Sindicato es otro de los aspectos importantes de la cuestión, en nuestro gremio, la confianza en el poder y responsabilidad del Sindicato es el factor principal de este crecimiento.

Como se podrá apreciar por el informe del movimiento de socios, se alcanzó en el último trimestre un porcentaje apreciable en ese renglón.

HUELGA DEL TALLER DE SAGE Y CIA.

Hermoso triunfo del personal de la casa

Después de cuatro días de huelga, terminó con un verdadero triunfo por parte de los compañeros, el conflicto que se planteó a raíz de la presentación de un pliego de mejoras.

Salvo algunos detalles en lo referente a los salarios, el pliego fué aceptado íntegramente, siendo, por consecuencia, éste, un hermoso triunfo para nuestro Sindicato, del cual puede estar justamente orgulloso el personal de Sage.

Damos a conocer el pliego presentado, a fin de que él sea conocido por los camaradas del gremio.

1º La casa suministrará todas las herramientas a los ebanistas.

2º Aumento general de $ 0.05 por hora; mínimo $ 1.10 por hora.

3º A los dibujantes se les deberá cambiar de local, por ser insalubre el que ocupan, y se resuelven para los mismos algunos aumentos de salario.

Como decíamos más arriba, en el único que fué necesario transar, fué en lo referente a salarios, quedando sin percibir aumentos una buena parte del personal de ebanistas y lustradores y algunos dibujantes, a los cuales, la casa prometió aumentar en breve.

Este triunfo de los compañeros de la casa mencionada, es sin duda alguna, de lo más significativo, ya que con ello se afirma de manera inequívoca, que el gremio quiere materializar sus anhelos en el sentido de no seguir aportando, además de su fuerza de trabajo, la herramienta al capitalista.

Y es tanto más valiosa la conquista, puesto que ella será la iniciación de la conquista total de la herramienta, en la próxima temporada de trabajo.

¡Muy bien por los compañeros del personal!

TALLER THOMPSON

Sin novedades de importancia, sigue este personal en tren de vincularse definitivamente al Sindicato.

Lo único que hay que lamentar, es la actitud poco correcta de algunos obreros de la casa, que por no quedar "mal" no exigen el pago todas las semanas, de acuerdo a lo resuelto anteriormente.

Esperamos que se encarrilen, y no den lugar al Sindicato, a tomar medidas en contra de ellos.

El Sindicato tiene perfectamente en cuenta, cuáles son los que cumplen y cuáles no.

Para estos últimos se tendrá tolerancia, como se ha hecho hasta ahora; pero si no se disponen a secundar las resoluciones del gremio, se tomarán medidas contra ellos.

Respecto al dividendo, corren rumores que algunos se disponen a aceptarlo si la casa lo ofreciera.

Es conveniente que cualquier compañero que tenga conocimiento de eso, lo haga saber de inmediato a la Comisión, y si es posible echarlo de inmediato de la casa.

Si los inconscientes quieren probar sus fuerzan contra el Sindicato, estamos dispuestos a hacerlo.

Tomen nota los que obran mal en la casa, y tomen nota también, los buenos compañeros de esa casa, para estar en guardia y defenderse del veneno de los "carneros".

TALLER DE S. BURGIO Y CIA.

Como lo anunciábamos en nuestro número anterior, este patrón, del modo que lo han hecho los demás patrones, ha tenido que entenderse con el Sindicato.

Por tal causa, los carneros que se encontraban en dicho taller trabajando, hubieron de retirarse a pesar de ello.

Una lección más para los carneros y para el patrón mencionado, el cual ha recibido con ésta, dos ejemplares lecciones.

TALLER DE NICOLAS MOLINARI

Agrelo 3362

Desde hace cuatro meses se halla en conflicto con el Sindicato el taller que hacemos mención más arriba.

Ello fué debido a que, al plantearse un pedido de mejoras, el pliego no fué contestado por dicho patrón, debido a que algunos obreros de la casa, por inconsciencia, no secundaron el conflicto.

Los compañeros que hicieron abandono del trabajo, se han ocupado en otros talleres, no tardándose en notar la falta de los mismos, pues los carneros, como siempre ocurre, no sirven para nada.

Confiamos en poder provocar pronto la capitulación de dicho patrón.

TALLER TARRIS

Monseñor Tarris está de capa caída; no encuentra personal para trabajar con "orden" y "disciplina"; y no solamente no encuentra, sino—y esto es lo más serio,— debido a ese exceso de orden y honestidad, se le van los pocos buenos que ha tenido.

Es que los tiempos cambian, señor de las "proclamas", y no está lejos el día que hemos de reir... últimos.

MOVIMIENTO DE SOCIOS EN EL MES DE NOVIEMBRE

Ingresaron 80 ebanistas, 40 lustradores, 4 silleteros, 8 maquinistas, 5 carpinteros, 3 tupistas y 18 peones.

Total: 158 socios nuevos.

Bajas: 4.

El total de socios ingresados en los meses de septiembre, octubre y noviembre, es de 445. Las bajas 18 ,inclusive los pases.

Damos a continuación la lista de las casas que se encuentran en conflicto con el Sindicato, en las cuales no debe ir a trabajar ningún compañero asociado.

Al mismo tiempo deberá hacerse lo posible para que nadie trabaje; hay que incitarlo al que fuera, a retirarse de inmediato y dar aviso a la Secretaría.

Esa obra deben hacerla todos los asociados sin esperar instrucciones de la Comisión Administrativa.

SUBCOMISIONES AUXILIARES DEL SINDICATO—

En asamblea general del gremio, realizada el 26 de noviembre próximo pasado, se resolvió autorizar a la C. A. para que ella sea la encargada de nombrar los compañeros que deberán integrar las subcomisiones auxiliares, y en las asambleas generales hacer conocer los nombres de los camaradas que desempeñaban dichos cargos.

En vista de que anteriormente a la asamblea en cuestión, habían sido nombradas esas subcomisiones, hemos creído conveniente dar en este número los nombres de los que forman dichos cuerpos.

Comisión de organización

Prisciliano Hernández, Enrique Faraldo, Juan, Limonta, Saverio Mango, Rafael Trujillo, Roque Pugliese, Vicente Ocio, José Cafiso, José Barreiro, Jacobo Cris y José Nervo.

Subcomisión de Propaganda

Juan Cuomo, Angel Renoldi (secretario); José Silvetti, Pablo Bellelcho, E. Corsario, Donato Tidone, Antonio Vizcaíno, G. Arboleda y José Serra.

Subcomisión de Estadística

Antonio Palma, Francisco Faita, (secretario); León Menik, Miguel Plazas y José Franco.

Subcomisión Expedición

Blanco Manuel, Molla José, Cutri Francisco, Romeo Domingo, Plesia Pascual, Gallas José, Roman Francisco, Guasch Manuel (hijo), Bazalisky Martín y Nouzzi Juan.

RESOLUCIONES TOMADAS EN NUESTRA ULTIMA ASAMBLEA

El Sindicato de Obreros Ebanistas, Similares y Anexos, reunido en asamblea general a objeto de considerar las Circulares 14 y 15 A de la F. O. R. A., por medio de las cuales el Consejo Federal de la institución central del proletariado del país, somete a la consideración de los sindicatos federados su actitud frente al Partido Socialista rechazando la colaboración que le fuera solicitada por éste, para emprender una campaña a favor de la sanción de determinadas leyes,

RESUELVE

1º Aprobar sin reservas la respuesta negativa que a dicho pedido de colaboración formuló el aludido partido.

Casas en conflicto

GABRIEL TARRIS, Sáenz Peña 647.
FRANCISCO INNAGO, Paraná 720.
ANGEL DANIASO, Paraná 793.
BARTOLO LANATA, Belgrano 2233.
JUAN MONGELLI, Cochabamba 3340.
JOSE GIRALT, Carlos Pellegrini 856.
ZARINSKY Hnos., Pavón 3761.
JUAN FERRARI, Rosseti 947.
POMERASO Y CIA., Rawson 747.
CHERCOFF E HIJOS., Sarmiento 3851.
JOSE GUTIERRAZ, General Urquiza 1660.
JACOBO AVRUSKY, Planes 942.
LEON LEIVOVACH, Chubut 116.
NEULUNER, Jean Jaurés 350.
S. RAVINOVICH, Ecuador 642.
S. SUGOLOVSKY, Humahuaca 3853.
DAVID GOTELEFF, Ecuador 405.
N. MOLINARI, Agrelo 3362.
M. OSTROVSKY, Thames 606.

2º Declara que esta actitud es la que corresponde a una entidad como la F. O. R. A., que estatuye en su carta orgánica, sancionada por un congreso, su absoluta prescindencia frente a los partidos políticos y sectas religiosas y filosóficas.

3º Indicar al Consejo Federal, que en todos los casos semejantes inspire su acción en estos principios autonómicos, pues son estos, los que han hecho de la F. O. R. A. una entidad fuerte y respetada.

4º Aprobar la respuesta dada por el Consejo Federal a la nota recriminatoria, que por esta actitud le fuera dirigida por el Partido en cuestión.

5º Confirmar públicamente que si el Partido Socialista no desea que la organización sindical se coloque frente al Partido, debé dejar a la organización el libre juego de sus actividades sindicales.

6º Ractificar el concepto sustentado por el Consejo Federal según el cual, así como la F. O. R. A. no se entromete en los asuntos del Partido Socialista, ni pretende marcarle rumbo; exigirle a éste el mismo respeto e idéntica actitud.

Por último, en lo que se refiere al Comité de Información Gremial, que varios sindicatos han denunciado por su entrometimiento en los asuntos de la organización sindical, superponiéndose con esto a los organismos naturales de la clase obrera con el solo objeto de introducir la desconfianza y el sectarismo; el Sindicato de Obreros Ebanistas, Similares y Anexos expresa su más franco y categórico repudio y aconseja a la F. O. R. A. haga conocer a los sindicatos federados todos los casos de intromisión franca o encubierta.

Boycot a la Empresa del "Avanti"

Se resuelve por unanimidad apoyar dicho boycot, por considerarlo de justicia. Con respecto al Comité a dicha marca se resuelve romper toda relación y desconocerlo por hallarse integrado por personas extrañas a los sindicatos obreros.

Censurar la Conducta del Consejo Federal de la Federación Obrera Local por haber dado a dicho Comité facultades que implica un atropello a la autonomía sindical.

Resolución solidaria

Al considerar las notas de la Federación de Oficios Varios de "Las Palmas" (Chaco) y del personal del Mercado Central de Frutos, resuélvese por mayoría hacer circular listas en el gremio para recaudar fondos destinados a los mismos.

DE IMPORTANCIA

Habiendo una gran cantidad de talleres que no tienen delegados nombrados, se recomienda de manera especial a los socios que estén en ellos, hacer que se reuna el personal de los mismos a objeto de nombrar delegados, y poder de esa manera, tener el Sindicato la debida vinculación con todos los personales.

Tómese nota.

A LOS ASOCIADOS EN GENERAL—PAGO EN SECRETARIA

Cumpliendo resoluciones anteriores de la Asamblea General del gremio, la Comisión Administrativa del Sindicato, recomienda a los socios pagar la cotización en Secretaría, a fin de hacer posible el cumplimiento de la resolución antes mencionada.

---

de hierro para que de ella no saliese ni un centavo en concepto de solidaridad. Y obraríamos así, no por que fuésemos "malos", sino porque todos los fondos existentes serían poco para satisfacer el egoísmo corporativo. Todo se necesitaría para cuidar las sillas, pintar una pieza, arreglar este local, dar un baile aquí, un concierto allá, y en fin, todo eso que sin esperarlo de antemano viene sin embargo, como lógica consecuencia de un interés creado. Desnaturalizaríamos la esencia de nuestra organización y convertiríamos el Sindicato en cualquier cosa. Y no seríamos los primeros en obrar así. Antes que nosotros ya otros, guiados también por el deseo de no dejarse explotar por los caseros, adquirieron la propiedad que después se llevó el diablo, y con ella la organización que los obreros no han querido reconocer inspirados por un buen sentido revolucionario.

Las conveniencias económicas de un sindicato no existen; para mejor decir, un sindicato no debe buscar conveniencias económicas. Su eficiencia como entidad revolucionaria, como célula de la nueva sociedad que se gesta, no ha de resultar de los bienes que posea, sino de la conducta de sus individuos en el campo de la producción, en los Talleres, y de la capacidad adquirida para destruir el sistema capitalista procediendo a la expropiación. Llenando esa necesidad para que fué creado, el Sindicato cumple plenamente su misión. Fuera de lo enunciado, el Sindicato no debe tener ninguna preocupación. Las buenas condiciones económicas que pueda deparar a los miembros que lo componen han de estar representadas en salarios y limitación de pornadas y de ninguna manera en capital social. El capital social, ya en propiedades inmuebles, ya en efectivo, lo desvía de sus fines, trasladando la actividad revolucionaria que desempeña en el taller al campo de la simple asociación, donde degenera en conservadora por virtud de esos intereses tan extraños a su naturaleza.

No debe apenarnos el fracaso; antes bien debemos felicitarnos por no ser propietarios. Si con mil, y aun con quinientos cotizantes, hemos podido pagar los alquileres que los caseros nos han exigido, realizando además una labor que todos palpamos, ¿vamos a preocuparnos ahora por una cuestión tan baladí como la del alquiler, teniendo la respetable cotización de 4.500 compañeros? ¡Que no se diga...!

Preocupémonos por algo superior a un interés burgués como el de la casa, en la seguridad de que lo que perdemos como conservadores lo ganaremos como revolucionarios, que es lo que conviene a nuestra condición de trabajadores organizados para abatir al capitalismo.

J. S.

Esta medida importaría para el Sindicato dos grandes beneficios: el primero, hacer que cada uno de los asociados concurra a la Secretaría, a fin de ir conociendo el funcionamiento interno de su Sindicato; y el segundo, beneficiar a la caja social con el ahorro del pago del compañero que se dedica a la cobranza.

En este sentido los delegados deben de trabajar sin descanso, a fin de demostrar que el gremio debe establecer su voluntad disciplinada, las medidas de todo orden que crea conveniente implantar.

A LOS DELEGADOS DE TALLERES—

Se hace saber a los delegados que retienen en su poder listas de subscripción Pro Biblioteca y otras, las devuelvan de inmediato a la Secretaría, pues, de no hacerlo, se darán a conocer sus nombres en el próximo número de **"El Obrero Ebanista"**.

Quedan avisados.

BAHIA BLANCA

CARPINTEROS Y ANEXOS

Realizóse la velada organizada por esta organización el 30 de octubre pasado.

Un número crecido de camaradas concurrió a ella, llenos de entusiasmo, dando pruebas del interés que tienen para mantener siempre latente el propósito de organización.

El programa confeccionado fué cumplido en todas sus partes.

El compañero Folliguet, en breves y oportunas palabras, presentó a nuestro camarada J. Montesano, quien llevaba la representación de nuestro Sindicato y que había sido solicitado a nuestra organización.

Ocupada la tribuna por nuestro delegado, puso de relieve el valor de la organización obrera, haciendo notar cómo los productores, mediante ella, pueden ir realizando una labor de mejoramiento en el presente, imponiendo a los capitalistas condiciones nuevas de trabajo, al par que va capacitando a los obreros y los prepara para poder realizar su emancipación total del régimen de explotación capitalista, al que están sometidos en el presente estado de cosas, basado en la explotación del hombre por el hombre. Después de extenderse en otras consideraciones oportunas, exhortó a los camaradas a mantenerse firmes en su anhelo de liberación, afianzando cada vez más su organismo de clase, verdadero receptáculo de coordinación de voluntades y propósitos, el cual ha de darles su total emancipación.

Las palabras del compañero Montesano fueron aprobadas por el auditorio; quien, al final, le aplaudió.

Esperamos que nuestros camaradas sabrán continuar la obra emprendida con tanto entusiasmo y tan buenos resultados.

Como se pide

"Buenos Aires, diciembre de 1920.

A la Sociedad Obreros Ebanistas, Similares y Anexos.—Compañero Secretario, ¡salud!

Habiendo el pro secretario de esta Sociedad, **Aureliano González**, ex socio de Mozos de B. y B., estafado descaradamente al Comité Pro Huelga de Construcción Naval cuatro talonarios de medio jornales, un talonario de boletas de esta entidad y ciento cinco pesos con cuarenta centavos de la Federación Regional de Inquilinos, de la cual era tesorero, sumando un total aproximado de **un mil ciento y tantos pesos**, esta **Sociedad de Pintores, Rasqueteadores y Peones de Baradero** llamando asamble general del gremio para tratar la actitud asumida por el aludido compañero, resuelve: boycotearlo eternamente o hasta tanto que con acciones encomiables que la organización obrera reconozca, pudiera redimirse de la falta o descalabro cometido.

Sin otro objeto os saluda fraternalmente y por la causa—Por la Comisión,

A. G. Moscatilli,
Secretario."

A los sindicatos obreros que editen periódicos

El Sindicato de Carpinteros y Anexos de Tandil, con secretaría en Avenida España 608, solicita de los sindicatos obreros que editen periódicos, los envíen para la mesa de lectura de dicho Sindicato.

La prensa burguesa aconsejando el voto secreto en las deliberaciones obreras

Se ha vuelto un tema de moda para la prensa capitalista más calificada, el voto esplícito adoptado como norma de las deliberaciones sindicales. De vez en cuando los grandes diarios metropolitanos tratan editorialmente el asunto, calcando las observaciones sobre la "mala práctica" del voto esplícito que "consideran coercitivo", tal vez con el propósito de llamar la atención de la masa obrera organizada sindicalmente.

Ese interés que se toma la prensa capitalista en atacar el voto franco y leal que los obreros concientemente organizados emiten cuando deliberan sobre asuntos que les conciernen, ya sabemos a dónde tiende.

Pero nosotros, obreros organizados, tenemos mucho interés en que nuestras deliberaciones sean el exponente sencillo y franco a la vez del voto virilmente emitido por cada compañero.

De manera que ese empeño de la prensa burguesa al aconsejarnos que introduzcamos la práctica del voto secreto "al menos en lo concerniente a declaraciones de huelga" resulta un empeño inútil.

El voto secreto es propio del régimen capitalista: hipócrita, sobornador y violento.

El voto secreto en las deliberaciones obreras daría lugar al soborno y a la presión capitalista que desde afuera podría ejercitar su potencia corruptora, sea comprando la debilidad de unos, o atemorizando a otros para llegar en fin al deseo de disponer de los sindicatos mediante la prevalencia de enviados suyos en la dirección por ese procedimiento.

Como se ve, no nos escapa el propósito recóndito, echado tras ese pregonamiento del voto secreto que la prensa capitalista quisiera se introduzca en nuestras deliberaciones obreras.

Los trabajadores conscientemente organizados estamos, en cambio, empeñados en la tarea de rehacer la psicología de todo obrero que ingresa a nuestros sindicatos.

La larga tradición de servilismo ha hecho de la hipocresía un hábito, diríamos congénito en el obrero. Rodeados de hipocresía los obreros casi no saben que mienten a cada palabra.

Como reactivo, pues, nos hemos impuesto la norma de proceder franca y lealmente en nuestras deliberaciones. E sla única manera de reabilitar al obrero haciéndole resueltamente decidir a la vista de todos en pro o contra los asuntos que se debaten en las reuniones sindicales. Sólo así podremos irnos educando en el hábito de practicar la verdad; sólo así los sindicatos obreros podrán hacer obra eficaz de crear el carácter obrero, la personalidad obrera, factor esencialísimo que hará de la solidaridad obrera la "base y el instrumento de la emancipación obrera por los mismos obreros".

Quede, pues, advertida la prensa capitalista de que su pérfido anhelo del voto secreto será mantenido a raya.

Los sindicatos se han empeñado en desarraigar el hábito de la hipocresía, de la simulación y de la mentira y nos vamos saliendo con la nuestra.

El secreto es para los actos deshonestos, inmorales y venales: esencias del régimen capitalista. En cambio la identidad de los intereses, la comunidad de aspiraciones que sienten los obreros organizados y los vínculos entre sí, no admiten secretos. Es sabido que sólo practicando libremente se desenbre en el hombre la belleza de la verdad.

Los obreros organizados vamos estirpando las malezas de los convencionalismos a base de mentiras, vamos preparando el terreno para el reinado del trabajo fecundo y de la paz social en la armonía universal.

RADEMAL.

La acción sindical del Comité Israelita

En el artículo aparecido sobre este mismo tema, me llamaron la atención los argumentos que exponía el articulista, sobre la creación del comité israelita en el gremio nuestro.

Dice el autor, que los propósitos del comité eran—y supongo que lo serán aún—unir a la familia ebanista en un sólo vínculo sólido y fuerte, y arrancar a los ebanistas israelitas de las filas chauvinistas, en que actúan con fines nacionalistas; y como el comité es desconocido por la mayoría del gremio, hace un poco de historia del pueblo a que pertenece el autor del artículo y, por consiguiente, el del que escribe estas líneas.

Si el comité israelita es desconocido por la mayoría del gremio, no es desconocida por la mayoría del gremio mi actuación durante los 14 años que resido en el país como la actitud que asumí al crearse el comité. Vimos la necesidad del mismo, por las dificultades del idioma, y los compañeros más destacados de nuestro gremio también lo vieron; así, en consecuencia, se creó el comité. La comisión del Sindicato lo incluyó en la orden del día de una asamblea general del gremio que lo autorizó.

Tampoco es desconocida la obra que realizó, puesto que el comité se preocupa en atender diariamente personales y organizarlos, como también interviene en comisiones ante los patrones que las reclaman. Con esto creo que basta para conocer la existencia del comité israelita.

No hay que olvidar que la biblioteca que tanto entusiasmo despertó en el gremio, es obra exclusiva del comité, y lo saben todos los compañeros, de donde se deduce que la afirmación de E. B. no es exacta.

Con respecto al propósito de arrancar a los compañeros israelitas de las filas chauvinistas se incurre en otra inexactitud, porque estoy seguro que si nosotros combatiéramos las tendencias nacionalistas, no podríamos tener el éxito que hoy día nos satisface grandemente. Al fundarse el comité, su propósito era de organizar simplemente, sin intervenir en asuntos nacionalistas, ideológicos y religiosos.

Por encima de todo eso tenemos una organización que atender. Somos obreros dentro del Sindicato y nada más.

Los israelitas dejarán de ser nacionalistas después de la revolución social, único medio de abolir nacionalidades y librar al pueblo israelita de esas preocupaciones.

Con esto creo que quedará en claro el concepto que sigue el comité y que debe respetarse en adelante para poder llevar la obra hasta el fin que nos ha marcado nuestra carta orgánica.

Jacobo CRIS.

Aristocracia intelectual

De todas las aristocracias que han oprimido en su respectivo momento histórico, y, a veces todas juntas, a la sociedad humana, esa "soi-dissant" aristocracia de la inteligencia es la más odiosa, la más despreciable, la más impertinente y la más opresiva. La aristocracia nobiliaria os dice: "Eres un hombre galante, pero no habéis nacido noble".

Es una injuria que se puede sin embargo soportar. La aristocracia del capital os reconoce toda clase de méritos, pero, agrega ella, "¡no tenéis dinero!". Esto es igualmente soportable, pues en el fondo no es sino una constatación de un hecho, que en la mayor parte de los casos se traduce, como en el primero, en ventaja de aquel a quien el reproche es dirigido.

Pero la aristocracia de la inteligencia os dice: "No sabes nada; no comprendes nada; eres un burro, y yo, hombre inteligente, debo ensillarte y dirigirte." Esto sí que es intolerable.

Miguel BAKUNIN.

Formación de la clase

En el seno de los sindicatos de oficio, esos nuevos órganos de transformación social, es donde se forma la "capacidad" y la aptitud técnico-política para poder gestionar la producción material sobre una base social diversa de la presente. La experiencia—hasta ahora imprecisa y poco esclarecida—nos permitirá más tarde observar también, qué influencia podrá ejercitar sobre el mundo social presente ese "nuevo mundo" obrero, que va naciendo en los marcos de la organización económica—en modo de afirmar las bases de su existencia en las raíces mismas: la fuente de trabajo. Pero desde ya es visible y legible la profunda transformación que se va operando en la "mentalidad" y en las "costumbres" de la clase obrera. Su actitud a permanecer de frente al capitalismo, con dignidad y pertinacia, durante las huelgas, va desenvolviendo en el espíritu de los trabajadores la clarovidencia de su fuerza decisiva. La persuación de que el obrero en la vida social no es el accesorio del cual se pueda prescindir, pero la rueda maestra sin la cual toda la máquina se detiene y se paraliza, esta persuación tan simple—y que sin embargo ha quedado misteriosa por tanto tiempo—ahora constituye el fondo siempre más emergente de la psicología obrera.

Este hecho—de tomar conciencia de la propia función y de la propia importancia de la sociedad—es también un proceso y no un brinco fulmíneo; y se puede decir que la clase obrera, que sólo existía como un "algo económico", ya cumplido, de la presente anatomía social, se va convirtiendo ahora en una personalidad colectiva que toma conciencia, palmo a palmo, de la propia automonía y de la propia fuerza.

Este proceso de formación de la clase obrera se puede cumplir solamente a través del desarrollo natural de los intereses y de las necesidades.

De aquí la incapacidad—siempre más manifiesta—de las organizaciones meramente políticas de partido, para generar, precisar y definir esa conciencia de clase. El pensamiento del socialismo científico de que las ideologías no son por sí mismas una fuerza transformadora de la vida ambiente, fué flagrantemente violado cuando se pensó que el movimiento socialista debía ser el acuerdo y el entendimiento de hombres igualmente convencidos de una dada suma de "ideas", catalogadas en programas políticos aéreos, a menudo construídos a capricho.

E. LEONE.

A propósito de una publicación

La resolución tomada por nuestro Sindicato, en su última asamblea—y que en otro lugar publicamos—con motivo a la forma en que se encuentra compuesto el Comité Pro Boycott al "Avanti", fué recibida con disgusto por los componentes del susodicho Comité, el que hizo publicaciones acusando a nuestra organización de pretender obstaculizar por medios "anárquicos" la labor del mismo.

A objeto de establecer la verdad de las cosas, y, para demostrar al propio tiempo quiénes son los indisciplinados en esta oportunidad, si nuestro Sindicato que ajusta su actitud conforme lo establece la carta orgánica de la F. O. R. A. o bien los que, pasando por encima de la carta orgánica y sin consultar tampoco con los sindicatos pretenden reformar un acuerdo emanado de un congreso.

Por estas razones, la Comisión Administrativa de nuestro Sindicato ha designado a los compañeros F. Páez y J. Silveti para que. a nombre de la Comisión contestasen a dicha acusación.

He aquí la respuesta dada a la susodicha publicación del Comité aludido.

"Vista la manifiesta parcialidad del Comité Pro Boycot al "Avanti", al juzgar la actuación del Sindicato de Ebanistas en el seno de la Federación Local de Buenos Aires, como también la actitud prescindente adoptada frente al Comité nombrado, la Comisión Administrativa de este Sindicato acuerda publicar la presente nota, rectificando la publicada por el Comité en "La Vanguardia", del martes, a fin de restablecer la verdad sobre hechos fundamentales que el Comité pretende desconocer para justificar su posición indiscutible mente falsa.

El Comité atribuye a nuestro Sindicato una actitud "anárquica", queriendo así significar que él no ha querido o no ha sabido someterse a las resoluciones emanadas de las asambleas de delegados efectuadas con el fin de determinar la composición del citado Comité.

Veamos el grado de razón que tiene el Comité para acusar a nuestro Sindicato de la manera que lo hace.

El Comité Pro Boycot al "Avanti", si bien emanado de una asamblea de delegados, no es en ningún modo el resultado de la voluntad de los gremios de la Local, sino la expresión de los partidos políticos a los cuales están afiliados dichos delegados.

Por conveniencias políticas esos delegados desconocieron la Carta orgánica de la F. O. R. A. que excluye toda participación de los partidos en las cuestiones de la organización obrera; por conveniencias políticas incluyeron en el Comité Pro Boycot a representantes de partidos, ni más ni menos que si se tratase de representaciones de sindicatos; y por esas mismas conveniencias esos delegados olvidaron su condición de representantes de sindicatos que excluyeron ese género de colaboración e hicieron primar en las deliberaciones sus puntos de vista particulares, sus respectivos criterios partidistas. Han sido tan fieles a sus concepciones y propósitos partidistas como desleales a la organización obrera que en el X Congreso de la F. O. R. A. reivindicó para los sindicatos una plena independencia en su acción.

La confusión de los sindicatos con los partidos, hecha por esos delegados, determinó esa situación aparentemente desfavorable a la ac-

INFORMACION FEDERAL

A PROPOSITO DE LA HUELGA EN LOS FERRY-BOATS

Transcribimos más abajo la declaración del Consejo Federal de la F. O. R. A. con respecto a la huelga de los obreros marítimos de los ferry-boats, y a la actitud adoptada por el gobierno.

Al propio tiempo damos a conocer la circular general 18 A, que ha sido remitida a todos los sindicatos federados, y que se relaciona con el susodicho conflicto.

"Circular general 18 A.—Buenos Aires, Noviembre 30 de 1920.—Camarada secretario: Es necesario y urgente que usted reuna la Comisión Administrativa de ese Sindicato para informarle del contenido de esta circular. Si ese Sindicato tiene delegados en los talleres, galpones, etc., reunirá a todos esos delegados conjuntamente con la Comisión para informarlos al mismo tiempo. Inmediatamente que se hayan informado aquellos delegados y la Comisión y puesto de acuerdo para aconsejar un temperamento a todo el gremio, llamarán ustedes a asamblea general a los efectos de predisponer los ánimos para la acción.

Atropello del ministro de Obras Públicas de la Nación contra la Federación Obrera Marítima

Todos los trabajadores del país saben perfectamente que los obreros marítimos jamás han reparado en sacrificios con tal de prestar su solidaridad a aquellos trabajadores que en sus luchas contra el capitalismo buscaron la ayuda de sus compañeros de clase para salir victoriosos en la contienda. Ultimamente varios sindicatos de la provincia de Entre Ríos (de Gualeguay, Victoria, Gualeguaychú, Nogoyá, etc,) solicitaron una vez más el apoyo de la Federación Obrera Marítima para que aplicara un boicott a distintos comerciantes intransigentes y provocadores que de acuerdo con la "Asociación del Trabajo" y la "Liga Patriótica Argentina" tentaban de destruir la organización sindical en aquella provincia. Accediendo a esos pedidos de solidaridad, la Federación Obrera Marítima por intermedio de los personales de los ferry-boats que hacen la travesía de Zárate a Ibicuy, se negó a transportar la mercadería boycoteada, entendiendo cumplir así una de las más elementales medidas solidarias.

El ministerio de Obras Públicas de la Nación, respondiendo a varios pedidos de la cajetillesca "Liga Patriótica Argentina" y de la reaccionaria "Asociación del Trabajo" entendió de su deber asumir la defensa decidida de esas dos instituciones y la de los comerciantes boycoteados; para ello ese Ministerio, el día 28 del corriente reemplazó con fuerzas de la Armada Nacional a las tripulaciones de los ferry-boats, entregando a estos obreros marítimos a la justicia para que los procesara de acuerdo con determinado artículo de la ley de ferrocarriles, que pena toda paralización del tráfico de pasajeros y cargas. Ante esa provocación del Ministerio de Obras Públicas, celebraron la noche del 29 del pasado mes de noviembre una reunión conjunta el Consejo de la F. O. R. A., Consejo Plenario Marítimo y comités centrales de los sindicatos Ferroviarios de tráfico y talleres, en donde resolvióse que todos los sindicatos federados y especialmente los ferroviarios de la provincia de Entre Ríos se apresten a la defensa.

El Consejo de la F. O. R .A., como los organismos representativos de los obreros marítimos y ferroviarios, están firmemente dispuestos a no tolerar provocación alguna, ya sea ella de organismos particulares del capitalismo como del propio gobierno nacional, y si las circunstancias lo exigen, impondrán a éste la forma de prescindencia que en tantas ocasiones manifestó que estaba dispuesto a practicar. Comprendemos todos que no es con palabras solamente que impondremos nuestro punto de vista. Para realizar la mejor defensa de la Federación Obrera Marítima debemos estar todos dispuestos a llegar a la huelga general en todo el país.

En consecuencia, y entendiendo que en estos casos las palabras sobran y después de advertir por la presente a ese Sindicato la gravedad de la situación, esperamos que inmediatamente se reuna en asamblea general y se apreste a defender al organismo baluarte de la F. O. R. A. (la F. O. Marítima), contra la cual ha llevado un ataque inaudito el Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

El momento es de prueba; esperamos, pues, que cuando llegue la orden de huelga de este Consejo Federal los encuentre a todos los trabajadores de esa localidad firmemente dispuestos a hacerse respetar del capitalismo y del Estado. Alerta, entonces, y queden todos a la orden.

En espera de una contestación inmediata, salúdalo.—**S. Marotta**, secretario general."

Declaración del Consejo Federal de la F. O. R. A.

"El Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, reunido con el objeto de continuar estudiando la situación creada a la Federación Obrera Marítima debido a la arbitraria resolución del Ministerio de Obras Públicas por el cual substituye con personal de la armada al personal que tripulaba los ferry-boats y somete, finalmente, a estos a la "justicia" para que se les procese por supuesto abandono de servicio;

Considerando la gravedad de esta medida, que constituye, por sí misma, el desconocimiento más rotundo de los elementales derechos de los trabajadores para defenderse, sea por la huelga o el boycot, de los abusos y atropellos que el capitalismo organizado lleva a cabo contra toda acción orgánica y consciente de los trabajadores;

Al ratificar una vez más sus anteriores puntos de vista, según los cuales no puede aceptarse criterios especiales respecto de obreros que trabajan en determinadas actividades de la producción o el transporte, a quienes se pretende colocar en una situación inferior con respecto a los demás trabajadores y frente al capitalismo, negándoles el derecho al boycot u otra acción por el solo hecho que dedican sus energías en servicios públicos importantes,

Mientras manifiesta permanecer a la espera de la resolución definitiva que adopten los obreros ferroviarios, a cuyas organizaciones se sometió previamente la necesidad de asumir—en razón de la índole de su trabajo—una franca y decidida actitud solidaria en favor de los obreros marítimos;

Visto las declaraciones del ministro de Obras Púbblicas, por las que se pretende sentar la doctrina de que los ferroviarios no tienen el derecho de solidarizarse con el resto de los trabajadores, resuelve hacer público:

1º Que en el conflicto suscitado en los ferry-boats por su inopinada resolución no tienen aplicación ninguna los artículos 84 y 86 de la ley de ferrocarriles;

2º Que los casos de abandono de servicio previstos por la aludida ley nada tienen que ver con la acción colectiva de los obreros de los ferry-boats a negarse a transportar determinadas mercaderías destinadas a casas que a su vez tienen boycoteados a otros obreros;

3º Que el personal marítimo, al hacer abandono del servicio, no lo ha hecho como lo hace suponer la resolución ministerial: incurriendo en la penalidad de determinados artículos de la ley de ferrocarriles, sino, por el contrario, previo aviso, negóse a salir con un ferry-boat sobre el cual se conducían mercaderías destinadas a firmas que por razones de su actitud despótica y abusiva contra los obreros habían provocado la declaración del boycot;

4º Que, por otra parte, el principio sustentado por el ministro de Obras Públicas respecto de los ferroviarios supone la intención de juzgar delictuoso todo acto de los obreros del riel cuyo objeto es afirmar la más alta idealidad de la solidaridad obrera y de clase y que representa y sostiene la F. O. R. A.;

5º Que de esto se desprende, de una manera franca y categórica, el propósito del gobierno de desconocer un derecho que en ningún momento mejor que en el actual ejercen universalmente los obreros ferroviarios y de otras empresas semejantes, tal lo demuestra el hecho reciente de los ferroviarios y marítimos italianos al negarse hasta a transportar tropas destinadas a sofocar determinados conflictos obreros, o el de los ferroviarios y marítimos alemanes, belgas, ingleses, franceses, etc., negándose a transportar municiones para alimentar la guerra de Polonia contra Rusia;

6º Que para aplicar un criterio como el sustentado por el gobierno nacional en este caso había que hacer desaparecer previamente las causas que determinaron estos actos de solidaridad y con ello todo motivo de repugnancia por parte de los obreros a ejercer trabajos que sublevan la conciencia altiva de los productores conscientes y no condice con el sentimiento de dignidad que de su trabajo tienen estos;

Por todas estas razones, al rechazar el Consejo Federal de la F .O. R. A. los fundamentos de la resolución ministerial, declara que es deber de los trabajadores defender estos elementales derechos, pues en ellos van implícitos los medios de defensa que tienen en su poder para hacer frente a la avaricia desenfrenada del capitalismo, el abuso de su poder coercitivo y los atropellos de los órganos defensivos de sus privilegios.—**El C. F. de la F. O. R. A.'**

---

tuación del Sindicato de Ebanistas, ante la cual aparece indisciplinado; pero la verdad es que, con arreglo a las disposiciones de la carta orgánica, elaborada por un congreso regional, los únicos indisciplinados, los especificamente "anárquicos", son esos delegados que sacrifican las resoluciones de la clase trabajadora a sus estrechos intereses de partido y círculo.

¿Quiénes son los respetuosos, los fieles intérpretes de la mayoría? ¿Son esos delegados que todo lo subordinan a su sectarismo, o el Sindicato de Ebanistas que por encima de los sectarismos se ajusta a las decisiones de la Carta orgánica?

La contestación fluye de los hechos en forma favorable a nuestra actuación.

El Sindicato de Ebanistas entiende que su representación está demás en un Comité tan viciosamente constituído y al que no son extraños elementos agenos a la organización. Y aunque no fuesen agenos a la organización esos elementos, como lo afirma el Comité, dada su índole de federados, no es una razón para incluirlos en un Comité que, para estar bien constituído, debe ser formado exclusivamente por delegados directos de los sindicatos.

El Sindicato de Ebanistas exige el fiel cumplimiento de lo que dispone la carta orgánica y en su defecto no reconocerá nada constituído a espaldas de dicha Carta.

¿Quiénes son los "anárquicos"?

Por la Comisión Administrativa,

Francisco Páez y José Silveti.

Un cuento de año nuevo

Horteur, el fundador de la "Etoile", el director político y literario de la "Revue National" y del "Nouveau Siecle Ilustré", habiéndome recibido en su gabinete, repantigado en su silla dictatorial, me dijo:

—Mi buen Marteau, hazme un cuento para el número extraordinario del "Nouveau Siecle". Trescientas líneas con ocasión del año nuevo. Alguna cosa viviente, con cierto perfume aristocrático.

Contesté a Horteur que yo no podría hacerlo como él quería, pero que de buena gana le escribiría un cuento.

—Me gustaría, dijo, que se titulase: Cuento para los ricos.

—Yo preferiría titularlo: Cuento para los pobres.

—Es lo mismo. Un cuento que inspire a los ricos piedad para los pobres.

—Es que precisamente no me gusta que los ricos tengan piedad de los pobres.

—¡Bravo!

—No bravo, sino científico. Creo que la piedad del rico hacia el pobre es injuriosa y contraria a la fraternidad humana. Si queréis que hable de los ricos, yo les diré: "Ahorrad a los pobres vuestra piedad; para nada les sirve. ¿Por qué la piedad y no la justicia? Estáis en deuda con ellos; saldad vuestra cuenta. Esto no es cuestión de sentimiento; es una cuestión económica. Si lo que les dáis graciosamente es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, ese don es inicuo y las lágrimas que mezcléis no le harán más equitativo. Hay que restituir, como decía el procurador al juez después del sermón del hermano Maillard. Vosotros hacéis limosna para no restituir. Dáis un poco para guardar mucho, y os felicitáis por ello. Así el tirano de Samos arrojó su anillo al mar. Pero la Némesis de los dioses no recibió la ofrenda. Un pescador devolvió al tirano su anillo dentro del vientre de un pescado. Y Polycrato fué despojado de todas sus riquezas."

—Estáis bromeando.

—No bromeo. Quiero hacer comprender a los ricos que son benéficos con descuento y generosos de conveniencia, que entretienen al acreedor y que no es así como se hacen los negocios. Es un aviso que puede serles útil.

—Y queréis meter semejantes ideas en el "Nouveau Siecle" para acreditarlo. ¡Nada de esto, amigo mío, nada de esto!

—¿Por qué queréis que el rico proceda con el pobre de otro modo que con los ricos y poderosos? Les paga lo que les debe, y si nada les debe, nada les paga. Esta es la prividad. Si es honrado, que haga lo mismo con los pobres. Y no digáis que los ricos nada deben a los pobres. Yo no creo que lo piense ni un solo rico. Las incertidumbres comienzan al tratar de la extensión de la deuda, que no se tiene prisa por solventar. Se prefiere permanecer en la duda. Se sabe que se debe, no se sabe lo qué se debe, y se entrega de cuando en cuando una pequeñez a cuenta. Esto se llama la beneficencia; y es muy ventajoso.

—Pero lo que decís no tiene sentido común, mi querido colaborador. Yo tal vez soy más socialista que vos; pero soy práctico. Suprimir un sufrimiento, prolongar una existencia, reparar una pequeña parte de las injusticias sociales, ya es un resultado. El poco bien que se hace, hecho queda. No es todo, pero es algo. Si el cuentecito que os pido enternece a un centenar de mis ricos suscriptores y les dispone a dar, esto se habrá ganado contra el mal y contra el sufrimiento. Así, poco a poco, se hace soportable la condición de los pobres.

—¿Acaso es bueno que la condición de los pobres sea soportable? La pobreza es indispensable a la riqueza; la riqueza es necesaria a la pobreza. Estos dos males se engendran el uno al otro y se sostienen el uno al otro. No se ha de mejorar la condición de los pobres; hay que suprimirla. Como no induciré a los ricos aque den limosna, porque su limosna está envenenada, porque la limosna beneficia al que la da y daña al que la recibe, y porque, en fin, la riqueza, siendo por sí misma dura y cruel, no debe revestir la apariencia engañosa de la dulzura. Si queréis que escriba un cuento para los ricos, yo les diré: "Vuestros pobres son vuestros perros a quienes alimentáis para morder. Los socorridos son para los poseedores una jauría que ladra a los proletarios. Los ricos no dan sino a los que piden. Los trabajadores nada piden; por lo tanto nada reciben."

—Pero los huérfanos, los enfermos, los ancianos?...

—Tienen derecho a vivir. Para ellos no excitaría la piedad, sino que invocaría el derecho.

—¡Todo esto son teorías! Volvamos a la realidad. Me escribiréis un cuentecito con ocasión del año nuevo y podréis meter en él un poco de socialismo. El socialismo está en moda. Es una elegancia. No hablo del socialismo de Guesde, ni de Jaurés; sino del buen socialismo que la gente de mundo opone, con intención e ingenio, al colectivismo. Ha de haber en vuestro cuento figuras jóvenes. Se publicará con ilustraciones y la gente gusta de las láminas que representan asuntos agradables. Poned en escena una muchacha joven y hermosa. Esto no es difícil.

—Efectivamente, no es difícil.

—¿No podríais también introducir en el cuento un muchacho deshollinador? Tengo una ilustración apropósito, un grabado en colores que representa una linda joven que da limosna a un pequeño deshollinador en las escalinatas de la Magdalena. Sería una ocasión de utilizarlo... Hace frío, nieva; la linda señorita socorre al muchacho... ¿Os hacéis cargo?

—Comprendo perfectamente.

—Vos haríais primores sobre este tema.

—Los haré. El pequeño deshollinador, en un transporte de agradecimiento, se arroja al cuello de la linda señorita, que resulta ser la propia hija del señor conde de Linotte. Le da un beso e imprime sobre la mejilla de la graciosa criatura una pequeña o de hollín, una hermosa o redonda y negra. La ama. Edma (porque ella se llama Edma) no se muestra insensible a un sentimiento tan sincero y tan ingenuo... Me parece que la idea es sujestiva.

—Sí... con esto podríais hacer algo.

—Me animáis a continuar... De vuelta de su morada suntuosa del bulevar Malesherbes, Edma experimenta por primera vez repugnancia al lavarse, quisiera guardar sobre su mejilla la huella de los labios que en ella se posaron. Entre tanto, la ha seguido hasta la puerta y ha estado en éxtasis bajo las ventanas de la encantadora muchacha... ¿Va bien así?

—Bueno... sí.

—Pues prosigo. A la mañana siguiente, Edma, acostada en su camita blanca, ve salir de la chimenea de su cuarto al pequeño deshollinador, que se arroja ingenuamente sobre la deliciosa niña y la cubre de redondas o de hollín. He olvidado deciros que él es maravillosamente bello. La condesa de Linotte le sorprende en esa dulce tarea. Grita, llama. Se halla él tan ocupado que ni la ve ni la oye. Acude el conde, que tiene espíritu caballeresco, y coge al muchacho por los fondillos del

pantalón, que es lo que ve primero, y le tira por la ventana.

—Mi querido Marteau...

—Abreviaré... Nueve meses después, el pequeño deshollinador casado con la noble señorita. No había tiempo que perder. He aquí las consecuencias de una caridad bien practicada.

—Mi querido Marteau, ¿os habéis burlado bastante de mí

—No lo creáis. Voy a terminar. Casado con la señorita de Linotte, el pequeño deshollinador llegó a ser conde pontificio y se arruinó en las carreras. Hoy día es fumista en la calle de la Gaité, en Montparnasse. Su mujer despacha en la tienda y vende calentadores, a 18 francos, pagaderos en ocho meses.

—Mi querido Marteau, esto no tiene nada de divertido.

—Atended, mi querido Horteur. Lo que os acabo de contar, es en el fondo, "La Caída de un Angel", de Lamartine, y "Eloa" de Alfredo de Vigny. En todo caso, vale más que vuestras historietas lacrimosas que hacen creer a las gentes que son muy buenas, cuando no son buenas; que obran bien, cuando no obran bien; que es fácil ser bienhechores, cuando es la cosa más difícil del mundo. Mi cuento es moral. Además es optimista y acaba bien. Porque Edma encuentra en la tienda de la calle Gaité la felicidad que hubiera buscado en vano en las diversiones y en las fiestas, de haberse casado con un diplomático o un oficial... Mi querido director, respondedme: ¿queréis mi cuento "Edma o la caridad bien practicada" para el "Nouveau Siecle Ilustré?"

—¿Es que me lo proponéis seriamente?...

—Os lo propongo seriamente. Si no lo queréis, yo lo publicaré en otra parte.

—¿Dónde?

—En un periódico burgués.

—No creo que os lo permitan.

—Pues ya lo veréis.

Anatole FRANCE.

LA BUENA VIDA

Por existir o por continuar existiendo entre los trabajadores que aspiran a su emancipación, a pesar de todos los conatos de independencia y de autonomía, la sumisión a las jefaturas y el acatamiento a los dogmas de fe, ha sido posible todavía, después de la Internacional, la formación de partidos obreros, de sectas filosófico-económicas y aun de agrupaciones nominales que con vagas nociones doctrinales se denominan con el nombre de un jefe terminado en "ista".

Esos mismos jefes y sus allegados, como subjefes y aspirantes a la sucesión de la jefatura, han cultivado preferentemente la división obrera, el separatismo, atizando las pasiones divergentes y procurando justificar la separación por la diferencia doctrinal y táctica, aunque conviniendo casi todos en la aspiración ideal, para que resultara admisible que únicamente siguiendo la vía que cada jefe indica se llega al fin deseado.

Mas si el primer impulso iniciador no pudo unir indisolublemente a los constantemente separados; si los destinados, según pensamiento de Reclus, al odio recíproco se unieran en mismo grupo para formar una sola nación, con desprecio de todas las tradiciones, de todas las leyes y de sus gobiernos respectivos; si los que en Londres, realizaron un día, expresándose difícilmente en una lengua que no era la suya, la unión que no habían podido realizar los astrónomos, los geógrafos y los viajeros que habían descubierto la unidad material del planeta, han venido a parar en parlamentarios, que se dividen en cada nación en partidarios de distintos notables habladores, y aun entre los que rechazan el parlamentarismo político, en socialistas a la antigua o a la moderna, colectivistas, comunistas o individualistas, anarquistas a secas o con diversoso calificativos, con sus capillitas, sus tertulias de café y su ineficacia esencial, la verdad es que un avance progresivo queda hecho, sentado en firme cimiento, representado por la fatalidad que conduce a la estéril reforma la acción de cuantos quieren ser positivistas y prácticos, tratando de convertir en frutos provechosos los sembrados en las espetas de la política y del privilegio, y también por la seguridad de que los sistemas previos para la reorganización de la sociedad postrrevolucionaria con que actualmente se fomenta la discordia no puede ser anticipo, ni discreta previsión; por ser aun desconocida la expansión que producirá en los individuos, en las colectividades y en las sociedad general la libertad ilimitada y la libre participación de todas y de todos en la riqueza social, y porque, como dice Spencer, "el porvenir nos reserva formas sociales ante cuyo esplendor palidecerán todos los sistemas de organización ideal que pudiéramos formular hoy".

Anselmo LORENZO.

Importante

RECOMENDAMOS A LOS COMPAÑEROS DELEGADOS, QUE TRATEN DE DEVOLVER LAS LISTAS DE SUSCRIPCION, QUE EN SOLIDARIDAD A LOS OBREROS DE "LAS PALMAS" (CHACO AUSTRAL) Y "MERCADO CENTRAL DE FRUTOS" LES REMITIO LA COMISION ADMINISTRATIVA DE NUESTRO SINDICATO, CONFORME A LA RESOLUCION DE NUESTRA ULTIMA ASAMBLEA.

ESPERAMOS QUE LOS CAMARADAS, DANDOSE CUENTA DE LA URGENCIA QUE HAY EN REMITIR A LOS SUSODICHOS COMPAÑEROS EL DINERO RECOLECTADO, DADO QUE DESDE HACE MESES SE ENCUENTRAN EN HUELGA, TRATARAN DE DEVOLVERLAS LO MAS PRONTO POSIBLE.

LA COMISION.

Por qué Juan se quitó...

No bebo; he dicho que no bebo... Sí es verdad, he bebido mucho, como el primero; me habéis visto borracho muchas veces. ¿Por qué voy a decir otra cosa? Antes de casarme y después de casado... a pesar de lo que yo quería a aquella pobre... Bastante la hice padecer con esto... Por ella y por no verla llorar y desesperarse, me contenía más de cuatro veces... Y por ella, casi llegué a quitarme de la bebida, mientras vivió. Pero cuando la perdí de aquel mal, en cuatro días, tan joven, tan llena de vida, cuando me vi solo con ese hijo, una criatura de cinco años... ¡Aquella mujer tan buena, tan trabajadora, tan sufrida!... Como no se ha conocido otra.

Vosotros sabéis lo que era para mí. ¡Cuántas veces me lo habéis dicho! ¡Qué suerte has tenido, Juan! ¡Y perderla así, para siempre! ¡Verme solo entre aquellas cuadro paredes que se caían encima... con mi hijo, mal cuidado, mal vestido... ¡Andaba como un loco!

Y por no pensar en nada, volví a la bebida; era mi consuelo. Bebía hasta perder la cabeza... Y entonces, me parecía verla, que estaba junto a mí, que hablaba conmigo y yo con ella... Sí, me llevaba a casa el aguardiente y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión. Tanto, que mi hijo se abrazaba a mi asustado y me decía: Pero ¿dónde está mamá? ¿Dónde está? ¿Es verdad que está aquí?

—Sí, aquí está. ¿No la ves?

—No; yo no la veo — me decía llorando, muertecito de miedo.

Una tarde volvía yo del trabajo; al abrir la puerta, oigo gritar y reir a mi hijo... Entro y... ¡No podéis figuraos! Me lo veo con los ojos extraviados, la boquita torcida con una convulsión... lloraba, reía, cantaba... todo a un tiempo... ¿Qué te pasa? ¿Qué tienes? Sobre la mesa estaba un frasco de aguar diente, vacío... Lo comprendí todo. En un arrebato de furia fuí a pegarle; levanté la mano — ¿Qué has hecho, granuja? ¿Bebiste el aguardiente? ¡Te voy a matar! Y mi hijo entonces, con el espanto que le hizo volver a la razón, con una voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—¡No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fué por ver a mamá como tú la ves otras veces!

¿Comprendéis ahora, por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida?

Los amigotes de Juan, apuraron en silencio el último sorbo; algunos con amargor de lágrimas contenidas; y fueron saliendo de la taberna, callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimiento de criminales.

Jacinto BENAVENTE.

"El filisteo, por la palabra "materialismo" entiende la glotonería, la borrachera, la poltronería, la sed de oro, la concupiscencia y la tacañería, la fabricación de las utilidades y las pillerías de la bolsa; en suma, todos los vicios crapulosos a que él se dedica en secreto; y por idealismo entiende la creencia en la virtud, en el amor a la humanidad y, en general, en el mundo mejor, cosas que aparenta amar ante el mundo.—**F. Engels.**"

Bibliografía

"ENCARECIMIENTO Y CAPITALISMO"

Por Bartolomé Bosio

Importante folleto, que debe ser leído por los trabajadores, dado que en él se trata un asunto de palpitante actualidad. Dicho folleto contiene el siguiente sumario:

Prólogo, por Francisco Rosanova.—I ¿A quiénes corresponde el estudio y la acción?—II, Fenómenos de la economía capitalista nacional .¿Por qué es caro el pan?—III, Capitalistas y gobernantes.—IV, Sofismas capitalistas. En manos de los trabajadores está el remedio.—V, De la concurrencia al monopolio. —VI, ¿Proteccionismo o librecambio?—VII, Impuestos y reformas tributarias. — VIII, ¿Quién resuelve la cuestión de la vida Impotencia del Estado.

Se vende al precio de **$ 0.50**, y puede obtenerse solicitándolo a **Fortunato Cavalo, Belgrano 2545**, Capital Federal.

El beneficio de este folleto es destinado al Fondo Pro Diario de la F. O .R. A.

LOS TRABAJADORES DEL CHACO, FORMOSA Y MISIONES

Por Luis Lotito

Folleto de 80 páginas que aparecerá en breve ,editado por su autor, cuyo sumario es el siguiente:

EN EL CHACO SANTAFESINO

Un gran feudo

La selva chaqueña.—"La Forestal".—Su sistema de penetración.—Su poder económico y social.—Las ganancias fabulosas y su influjo político.—Su obra desvastadora.—Aspecto de sus pueblos.—Procedencia y característica del obrero.—El hachero.—Gérmenes de renovación. —El triunfo obrero.

EN EL CHACO Y FORMOSA

Vida y trabajo del indígena.—Las grandes huelgas de "Las Palmas".—El indio como obrero.—Condiciones de trabajo.—La compañía "Las Palmas".—Primeras rebeldías.—Organización nueva y conquistas.—Característicας del trato.—Juicios de la prensa.—La obra de la compañía.

EN MISIONES

La vida en los yerbales

Paralelo histórico.—Feudalismo yerbatero.—La trata de blancos.—El "barbacuá".—El tarifero.—Otros trabajos.

Precio del ejemplar, $ 0.20

Dirigirse al autor, **Luis Lotito, Belgrano 2545**, Capital Federal.

El trabajo a destajo

La obra, dentro de esta forma de salario, debe ser una calidad media para que la fracción de producto se pague al precio estipulado. El salario a destajo, bajo este concepto, es un manantial inagotable de pretextos para retener parte del salario del obrero y privarle de lo que le pertenece. Al mismo tiempo suministra al capitalista una medida exacta de la intensidad del trabajo. No se paga más tiempo de trabajo que el que contiene la masa de productos determinada de antemano y establecida experimentalmente. Se despide al obrero si el obrero no posee la capacidad media de ejecución; si no puede producir en su jornada el mínimo fijado, también se le despide.

El salario a destajo, generalmente facilita la intervención de parásitos entre el capitalista y el trabajador, o sea la contrata. La ganancia de los contratistas proviene exclusivamente de la diferencia que existe entre el precio del trabajo que paga el capitalista y la porción de este precio que asignan ellos al obrero. El salario a destajo permite, por otra parte, al capitalista ajustar en un tanto cada fracción de producto con un obrero principal, el que se encarga de buscar el personal necesario y de pagarlo por el precio estipulado.

Bajo cualquier faz o denominación, el trabajo a destajo constituye la explotación del trabajador por el trabajador mismo, forma de salario la más conveniente al sistema de producción capitalista.

Carlos MARX.

CAMBIOS DE DIRECCION

SE LLAMA LA ATENCION DE LOS COMPAÑEROS QUE CAMBIEN DE DIRECCION, A FIN DE QUE DEN INMEDIATO AVISO EN SECRETARIA, A OBJETO DE EVITAR INCONVENIENTES EN EL ENVIO DEL PERIODICO Y DEMAS CORRESPONDENCIA.

LA COMISION.

Balance de Noviembre

1920

ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	4.784.33
Recibido por talonario "Tesorería", desde No. 507 a 556, como sigue:		
De Gaeti P. (Lapidus y Smud).	„	8.—
De la F. O. R .A., a cuenta de mayor cantidad	„	180.—
Alquiler E. en Madera, Sept.	„	20.—
Curti José, (Taller Greiser) ..	„	5.—
Estampillas cobradas desde el No. 16801 al 20000	„	3.200.—
Estampillas cobradas desde el No. 1 a 1500	„	1.500.—
Lista de suscripción Biblioteca según recibos Nos. 801 al 963.	„	1.350.90
Total	$	11.048.23

SALIDAS

Utiles de limp. durante el mes ..	$	12.60
Gasto de salón en el mes	„	290.—
Utiles de Secretaría	„	19.50
Cotizaciones a la Federación O. Local, (Agosto)	„	117.—
Cotizaciones a la F.O.R.A (Sep.).	„	175.—
"La Vanguardia"	„	2.—
Gastos de tranvía en el mes ..	„	74.95
Compañía "La Camona" para fichas direcciones	„	502.55
Para la compra de herramientas (Obreros Geiser)	„	606.95
Gasto de luz en el mes	„	36.05
Alquiler Secretaría	„	350.—
Estampillas, papel sellado y D. urbanos	„	84.35
Impresión de "El Obrero Ebanista" y trabajos de imprenta ..	„	597.—
Mueble para Biblioteca	„	220.—
Libros para Biblioteca (Castellana)	„	18.35
Jornales para trabajo de Secretaría	„	519.80
Aporte Periódico Israelita	„	60.—
A cuenta de mayor cantidad, Periódico Israelita	„	180.—
Sueldo conserge	„	110.—
Sueldo cobradores	„	440.—
Total	$	4.416.10

RESUMEN

Entradas	$	11.048.23
salidas	„	4.416.10
Saldo que pasa a noviembre ...	$	6.632.13

DISTRIBUCION

Saldo que pasa a noviembre ...	$	6.632.15
Depósito de alquiler	„	1.050.—
Depósito C .A. T. E.	„	50.—
Préstamo E. de Comercio	„	1.000.—
„ Obreros Bronceros	„	500.—
„ Sombrereros en Paja ...	„	50.—
„ A la F.O.R.A. (restan) .	„	1.169.—
„ A los obreros de Greiser.	„	601.95
Deudores varios, (rifa 1916) ..	„	178.80

PASIVO

A periódico israelita por su depósito a esta Caja	$	665.—

RESUMEN

Activo	$	11.231.90
Pasivo	„	665.—
Saldo	„	10.566.90

Miguel Altrudi.
Tesorero

Vicente Ocio, Manuel Fernández, Vicente Pascual.—Revisores de Cuentas.